



Casa abierta al tiempo

094942

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA - IZTAPALAPA

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

PSICOLOGIA SOCIAL

LA PARTICIPACION SOCIOCULTURAL DE LA MUJER COMO
ESTUDIANTE DE CHAPINGO.

Tesina que para obtener el grado de LICENCIADO EN PSICOLOGIA SOCIAL presenta:

DELIA VELAZQUEZ CORNEJO

Asesora: Claudette Dudette Lions.

Jurado: Jesús Figueroa Nazuno.

Lector: Miguel Alfredo Reyes Garcidueñas.

MEXICO, D.F.; OCTUBRE DE 1988.

Esta tesina fue realizada bajo la dirección del Consejo indicado; ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de

L I C E N C I A D O E N
P S I C O L O G I A S O C I A L

CONSEJO

Coordinador: Dr. Agris Galvanovskys Kasparane.

Asesora Gral: Lic. Claudette Dudette Lions.

Jurado: Lic. Jesús Figueroa Nazuno.

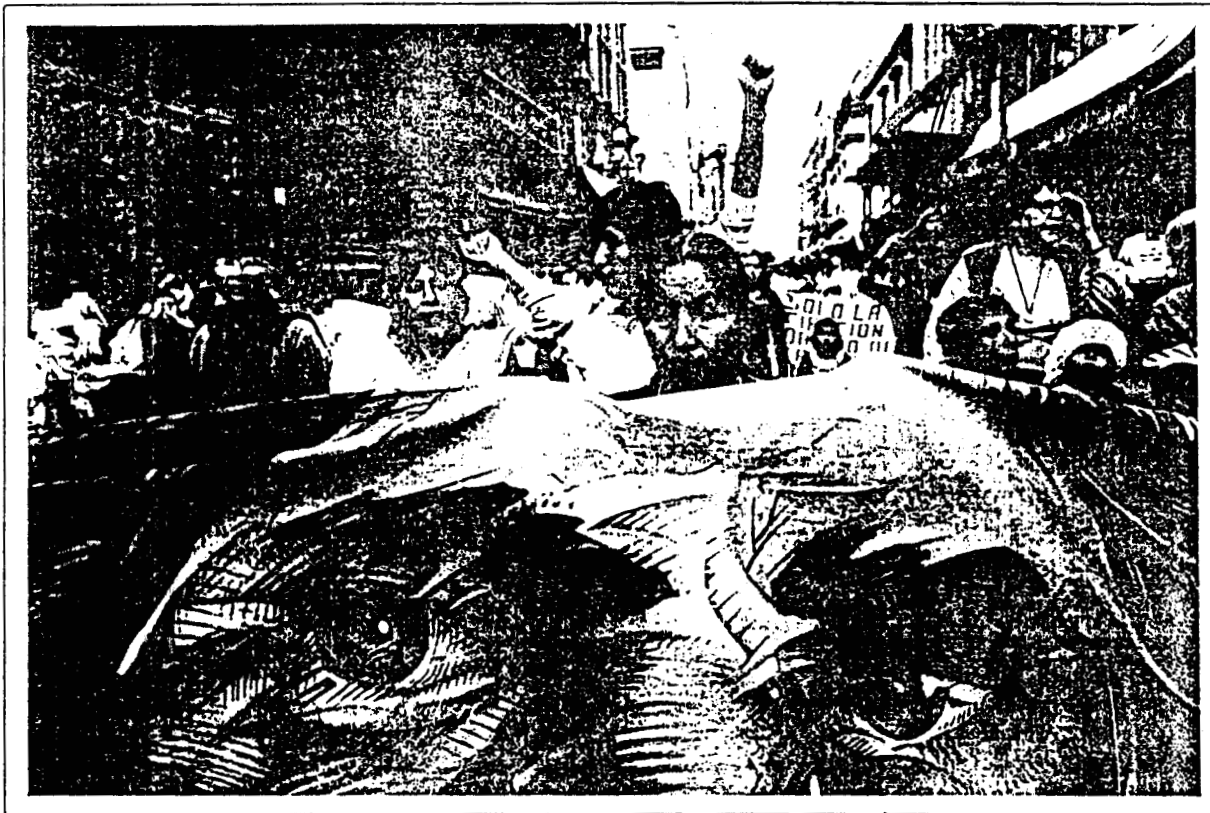
Jurado: Mc. Gerardo Pacheco Santos.

Lector: MC. Miguel Alfredo Reyes Garcidueñas.

MEXICO, D.F.; NOVIEMBRE DE 1988.

- - - -

Martes, 7. de agosto de 1988
LHC



"Marcha del día de la mujer" Fotografía: Angeles Torrejón / Imagen Latina

Libertad, oh libertad
eso es para lo que luchamos
y sí, mis queridas hermanas
debemos aprender a luchar.

Libertad, oh libertad
eso es lo que pedimos
eso es para lo que vivimos.

Hermanas, oh hermanas.

No nos rindamos nunca más,
nunca es demasiado tarde
para construir un nuevo mundo.

(Fragmento de: "Hermanas, oh hermanas")

YOKO ONO

DEDICATORIA

Dedico este trabajo con profundo amor y respeto a mi madre, señora Dolores Cornejo C., por haberme enseñado el camino de la vida y guiarme en todo momento, así como por apoyarme sin cansancio durante mis estudios.

Y a mis hermanos Josie, Rubén, Silvia y Haydi con gran cariño por ser personas tan cercanas e importantes en mi formación personal...

Dely

AGRADECIMIENTOS

Un profundo agradecimiento a la Universidad Autónoma Metropolitana por formar mi vida profesional y ser portadora de nuevos conocimientos; especialmente a la Licenciatura en Psicología Social.

A las alumnas de la Universidad Autónoma Chapingo, que son la razón de este trabajo.

A la profesora Claudette Dudette Lions por su constante asesoría para la realización de esta investigación.

Al profesor Miguel A. Reyes G. por ser una persona de gran calidad humana y tener siempre tiempo para escuchar a sus alumnos.

A mi familia por su gran apoyo en mi vida y en mis estudios.

Al joven Juan Manuel Pomares G. por su desinteresada e inapreciable colaboración en la recopilación y ordenamiento de datos de este trabajo.

A mis amigos que creyeron en mí y estimularon mi carrera.

INDICE

Dedicatoria.....	i
Agradecimientos.....	ii
INTRODUCCION.....	4
I.- Aspectos históricos y referenciales.....	8
1.- Las expectativas de la mujer ¿sueños o realidad?..	13
2.- Los roles de las mujeres.....	16
3.- Debe estudiar la mujer.....	19
II.- Condiciones sociales y ambientales en la UACH.....	25
1.- La vida en la Universidad.....	29
2.- La posición de la mujer en la UACH.....	32
3.- Relaciones interpersonales.....	36
III.- Participación sociocultural femenina en la UACH.....	39
1.- Alternativas y ventajas para la participación socio cultural femenina.....	43
IV.- La realidad.....	47
1.- La población y la muestra.....	50
2.- El instrumento.....	51
3.- Procedimiento.....	52
4.- Resultados.....	53
V.- CONCLUSIONES.....	89
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	92
INDICE DE CUADROS	95
APENDICE	97

INTRODUCCION

Desde tiempos remotos el concepto de la mujer ha adoptado un matiz que la viene a ubicar en un segundo término respecto al hombre. Es decir, la imagen así como el papel que la mujer adquiere en la sociedad, han conservado durante varias generaciones ciertas características de subordinación, de complemento. ¿Hasta qué grado el hombre ha oprimido a la mujer, o hasta qué grado ella misma ha generado esta problemática?, ¿Cuáles son los roles que desempeña cada uno y en qué medida puede cambiar esta situación?. Sin duda que a estas interrogantes se puede responder haciendo un recorrido por la historia y la división social del mundo en que vivimos.

La temática de la tesina que aborda la problemática de la falta de participación femenina en Chapingo, y concretamente en los ambitos social y cultural ofrece, por los temas que maneja y los conflictos a los que se ven sujetos, elementos suficientes para analizarla desde el punto de vista de la teoría de la Comunicación Social, de la Influencia Social, o de los Roles, entre otras.

Pero antes de comenzar debe quedar claro que lo que se está tratando de decir cuando se hace referencia a lo sociocultural. Un evento o actividad sociocultural va a ser aquella que conlleve en su contenido los elementos necesarios para que el individuo se vea favorecido en sus relaciones sociales y esto lo encamine al incremento de su cultura. Sobre esto se podrá ampliar en el mismo trabajo. Por otro lado también cabe aclarar que a pesar de que se está analizando

do la falta de participación femenina en un aspecto específico y en un lugar específico es válido hacerlo extensivo al cualquier ámbito de la sociedad, ya que la UACH es solo un reflejo de la sociedad. Con esto no se trata de menospreciar el papel o los papeles que la mujer ha desempeñado en la sociedad, sino de hacer evidente cualquier problemática que la involucre para que ella misma se cuestione la necesidad de su participación para concretar su papel como ser humano.

Considero válido analizar mi problema desde la perspectiva de cualquiera de las teorías mencionadas, ya que la mujer estudiante de Chapingo por estar en un ambiente prácticamente "elitista" (manifestación rotunda del machismo, regionalismo, y "tradicionalismo") se ve irremediamente involucrada en graves conflictos que van desde la represión la subestima, la desvalorización, la escasa comunicación y la constante subyugación. Tiene miedo a dirigirse a los demás (esto pude corroborarlo al aplicar mi instrumento). EN Chapingo ha transitado la leyenda de que la mujer es menos apta y no tiene un lugar importante, por lo tanto debe permanecer pasiva y receptiva, se le censura; ha creado barreras y su instinto de "protección" no le permite abrirse al diálogo, a la comunicación con los demás. Por otro lado no podemos olvidar que evidentemente la sociedad nos ha ido a signando desde tiempos casi remotos roles que casi se han mantenido estáticos para la mujer. Se puede afirmar que el papel de la mujer en la sociedad desde siempre ha sido el de ama de casa y la misma sociedad machista ha etiquetado y mantenido a la mujer en ese plano; abrirse perspectivas

diferentes no es bien visto.

Chapingo ha asignado, por ser una escuela agronómica y casi exclusiva del "sexo fuerte", roles estáticos donde el hombre es el macho que todo lo puede y "aguanta"; los alumnos norteños son los mejor adaptados y prepotentes; los sureños (principalmente de Oaxaca) son los relegados, discriminados, y las mujeres casi están sobrando. Es curioso ver como ellas (o al menos la gran mayoría) en Chapingo asumen sumisas ese rol y más curioso es ver como se acatan y aferran a él. Se cierran a todo tipo de actitud opuesta a él, y no acceden a cuestionar ese papel. El tipo de carreras que ofrece Chapingo ha favorecido en gran medida tal situación, éstas son: Bosques, Economía Agrícola, Fitotecnia, Industrias, Irrigación, Maquinaria Agrícola, Parasitología, Preparatoria Agrícola, Sociología, Rural, Suelos, Zonas Aridas, Zootecnia.

Definitivamente he considerado importante manejar este tema desde el punto de vista de los roles sociales. Al respecto Lindgren (1985) habla de los roles que todos desempeñamos; maneja los roles desde el punto de vista de vista del tradicionalismo y de manera esquemática (y creo yo muy obvia), sin embargo es interesante porque ilustra y da una idea general del papel que ha tenido cada quien a lo largo de la historia.

Por otro lado Predvechni (1983) hace referencia al rol que se desempeña y la relación que existe con los demás; al respecto se menciona la estrecha relación que tiene el rol que desempeñamos como personas individuales con los que desempeñan los demás y lo importante que resulta el hecho de

actuar acorde con la sociedad, a las expectativas de los demás y de uno mismo. Es muy importante manejar este tema desde el punto de vista del rol como expectativa, pues esta teoría hace alusión a lo que la sociedad espera de alguien que ocupa determinada posición en el sistema de interacción esa puede ser pasiva o con exigencias muy categóricas. Se dice que las expectativas de roles son impersonales, dirigidas a quien ocupe determinada posición, pero si el grupo de interacción es estrecho, se acentúa el carácter personal que asumen las expectativas recíprocas; el hecho de que concuerden las expectativas depende de las interacciones y de la comunicación. ¿Concordarán las expectativas de la mujer con los roles que ha asumido?, ¿Cuáles son las expectativas de la sociedad chapinguera respecto al rol de la mujer?, ¿Cuáles son las expectativas reales respecto al rol que han asumido?, en el curso de este trabajo se tratará de esclarecer un poco sobre esto.

Los estudiantes le han asignado a la mujer el rol de pasividad, de abnegación, sumisión y subordinación; ella lo ha asumido, pero ¿Hasta qué punto está conforme y sobre todo consciente de esta situación?, ¿Tiene perspectivas de participación?, desde luego que después de hacer un estudio más profundo se podrá contestar a todas estas interrogantes.

I.- ASPECTOS HISTÓRICOS Y REFERENCIALES.

Hablar del papel que la mujer ha desempeñado en la sociedad significa remontarnos a la historia de la misma sociedad, que le ha conferido a la mujer un papel por demás subordinado, y que ella ha contribuido a mantenerlo vigente aceptándolo de una u otra forma. A lo largo de toda la evolución social se ha podido verificar tal afirmación, incluso desde algunas comunidades primitivas y hasta la sociedad moderna que se basa en la propiedad privada y en la división de clases, la mujer ha estado relegada a un segundo término; se ha visto sólo como compañera del hombre; naturalmente lo es, pero debe participar activamente y al mismo tiempo que él.

Con procesos estructurales como fueron el matriarcado y posteriormente el patriarcado, poco a poco se va dando una división de los sexos que necesariamente va a repercutir en las futuras formas de vida. Es decir, tenemos que el matriarcado fue la primera forma de organización social, pues es la mujer quien da vida a nuevos seres; más adelante se da el patriarcado, cuando se da un juego de funciones maternales realizadas por el hombre para el hijo de su esposa. Así, con los progresos de la humanidad que se han ido gestando de generación en generación se va dando necesariamente una división social del trabajo, la cual va ubicando al hombre en planos más complicados y estructurados y con ello consagra cada vez más su fuerza y su dominio. Pero es importante abrir un espacio para conocer un poco de lo que la mujer ha hecho en todo este recorrido histórico y soci

al; cuáles han sido hasta el momento sus perspectivas de vida y qué espera ella misma del papel que ha jugado.

Volviendo a la historia y para destacar la necesidad de la participación de la mujer en cualquier ámbito de la sociedad, es necesario mencionar un hecho histórico que logró trascender hasta nuestros tiempos, la Revolución Industrial. Esta comenzó a fraguarse a fines del siglo XVIII como consecuencia de la utilización de energía mecánica en la industria y de la consiguiente expansión del comercio; los antiguos sistemas de trabajo y producción fueron experimentando, a partir de la aplicación práctica de los nuevos inventos tecnológicos, toda una serie de profundas transformaciones; el paulatino desarrollo de la industria propició a la vez una radical evolución de las perspectivas socioeconómicas, fundamentalmente definida por la adaptación del hombre al complejo de factores morales y materiales surgidos en esa fase del progreso. Esta vuelta radical al cambio generó nuevas formas de empleo, ahora el campesino tenía la necesidad de alquilar su trabajo por un salario. La reciente invención de máquinas y creación de nuevas formas de producción precisa la función laboral tanto de hombres como de mujeres en las fábricas de industria textil, de hilados, alimentos, etc. Las mujeres ~~pasan a~~ ~~además~~ de ser amas de casa ~~pasan a~~ incorporarse a la industrialización. Cobra mucha presencia el sexo femenino en ese gran acontecimiento histórico, político, económico y social.

La mujer ingresa a trabajar como obrera; se suman al trabajo asalariado. pero esto quizá no cambia en mucho la imagen que por años la ha caracterizado, la pasividad.

Ubicándonos nuevamente en la sociedad moderna, la mujer ha venido desempeñando un rol más bien pasivo; si bien su constante actividad doméstica y su importante papel dentro de la reproducción de la especie humana deben ubicarla en un importante e imprescindible papel, no se puede olvidar que dichas cuestiones reafirman cada vez más su rol su balterno, como lo menciona Arthus (1983).

En este sentido, según Mattelard (1977), la mujer ha venido actuando sobre una doble base, ya que en parte ha in tentado descubrir cuál es su posible identidad; por otro la do ha intentado proteger el núcleo de esa personalidad, in cluso antes de que pueda realizarse. De esta manera poco a poco se va escalando esa difícil montaña, por ejemplo un logro muy importante de la mujer ha sido el derecho al voto; la situación de desigualdad se puede corroborar porque aún actualmente la posición económica, política, social y legal de la mujer padece graves desigualdades y lo que es quizá más importante desde el punto de vista de la psicología, no se ha podido liberar de la discriminación contra su sexo ni del mito de la inferioridad femenina. Esta afirmación podrá reforzarse en el análisis de la situación de la mujer en la Universidad Autónoma Chapingo. Asimismo, tampoco podemos dejar de lado el hecho de que la misma sociedad machista nos ha marcado las pautas y las expectativas de vida y la mujer ha contribuido y sigue contribuyendo a su inferioridad y a la formación de los futuros machos, las razones intentarán esclarecerse más adelante. Pero existe una especie de deter

minación social en la que sobre todo la mujer actúa en función de las expectativas de la sociedad y se ha visto sujeta a sus requerimientos sin cuestionar a veces sus propias expectativas de vida.

La sociedad, es decir, el conjunto organizado que determina el transcurrir de la historia y del cual formamos parte necesaria y obligatoriamente, nos ha asignado desde tiempos casi remotos un rol a cada individuo, mismo que para la mujer se ha mantenido poco dinámico. Puede incluso afirmarse que para muchas mujeres su papel dentro de la sociedad ha sido el de ama de casa y la misma sociedad machista la ha etiquetado y hecho mantenerse en ese sitio. Pero no vamos a generalizar, ya que esta situación puede ser frecuente en sociedades burguesas, mientras que las mujeres que pertenecen a clases económicamente bajas como obreras, campesinas, servidoras, etc. se han visto la mayoría de las veces en la necesidad de ser amas de casa y a la vez trabajadoras asalariadas, sin ser por esto objeto de reconocimiento.

Esta situación de subestima no se ha dado de la noche a la mañana; por años y años la dominación masculina se ha traducido en un control de los hombres sobre las mujeres, asimismo, cuando aparece la propiedad de las cosas existentes, las relaciones de dominio se individualizan y la mujer se convierte en propiedad individual del hombre, con esto adquiere un rol que la va a identificar por muchos, casi inmemoriales años, el de la subordinación. Así, la modificación de dicho rol le va a acarrear conflictos con el o

tro sexo, el más frecuente será el de la represión.

Aunque hoy en día los conflictos no suelen ser tan ta jantes y frecuentes, para abrirse nuevos espacios de acción y realización la mujer ha tenido que vencer innumerables o presiones, ya que por tradición, hay un camino específico a seguir por la mujer y salirse de los esquemas le ha costado ciertas trabas. A propósito de roles y de la gran dependencia del ser humano hacia la sociedad (puesto que es el ser humano quien en conjunto la crea y determina su cur so), es muy importante tomar en consideración que no se tra ta de hacer la revolución para cambiar toda la estructura social de un día para otro, pues hombres y mujeres se encu entran inmersos en una misma sociedad, siguiendo determina dos patrones de conducta y en constantes relaciones sociales e interpersonales y por consiguiente, dada la estrecha relación que tiene el rol que se desempeña como persona in dividual con los que desempeñan los demás, se debe actuar a corde con la sociedad, con sus exigencias, con sus especta tivas; pero no hay que tergiversar el sentido de esa propu esta y caer en condicionamientos y conformismos, cabe men cionar que el rol se desempeña en base a las expectativas propias y de los demás.

La historia muestra como la mujer se ha desenvuelto en diversas actividades, y que sin ella los hombres no hubie- ran podido desarrollarse, solo que esas actividades en las que la mujer ha participado se menosprecian; por ejemplo y pasando al terreno de la educación formal, la mujer ha lle gado y destacado en la educación profesional, también pue de y debe ganar presencia en este ámbito; su participación

en la vida no se ha limitado sólo al hogar, también ha participado en política, religión, cultura, etc. El pago no ha sido del todo satisfactorio; la mayoría o por lo menos muchos de los trabajos realizados por las mujeres han sido poco calificados, supuestamente porque reciben menos años de escuela; cabe la posibilidad de hablar de una discriminación sexual. Pero debe nacer o crecer el sentimiento de valer por una misma. Sin esa situación va a ser muy difícil que en la vida moderna los hombres y las mujeres puedan sentirse iguales, ya que la emancipación es conjunta, de mujeres y hombres.

Vamos pues a hacer un breve análisis de lo que se ha planteado hasta el momento; evidentemente se han creado algunas interrogantes en torno al papel que la mujer ha desempeñado y desempeña en la sociedad y sobre sus expectativas de vida. En los siguientes puntos se profundizará e intentará esclarecer un poco al respecto.

1.- Las expectativas de la mujer, ¿sueños o realidad?.

Quizá nos hemos preguntado alguna vez si actuamos en función de nuestras propias convicciones o de las de la sociedad, y si nuestras acciones responden al objetivo propio o al de la sociedad, nos satisfacen. Es muy probable que las respuestas dadas hagan alusión a las normas establecidas, es decir, que se actúa en función de lo que la sociedad exige.

Al hablar de expectativas nos remitimos a lo que se espera de alguien y de lo que ese alguien espera de los demás estando inmerso en un sistema de interacciones; esas es

pectativas, como se dijo anteriormente, se vuelven recíprocas cuando el grupo es reducido. Si la conducta de alguien no concuerda con las expectativas de la colectividad, y por consiguiente no desempeña adecuadamente su rol se verá sometido a sanciones sociales, es decir, del resto de las personas del grupo de interacción recibirá expresiones de aprobación o desaprobación; esas sanciones podrán ser también organizadas, es decir, las que le aplicarán los representantes de la organización. En este sentido, y dado que el grupo de interacción es la sociedad, la sanción hará referencia a una vía moral, social, o en su defecto, legal.

De esta manera es obvio que todos los seres humanos se dirigen en la vida respondiendo a los requerimientos del contexto histórico y social que los rodea; siguiendo estereotipos, patrones de conducta y que un desvío inmediatamente podrá ser detectado y sensurado. Ubicando esto en la condición de la mujer en la realidad social, no es difícil adivinar que en gran escala sus actos se ven sujetos a la aprobación o desaprobación social y que, si bien el hombre no queda excluido de tal situación, sobre la mujer cae con mayor fuerza porque aún no ha logrado la verdadera emancipación.

Farber y Wilson (1969) dicen que hasta el momento se han aceptado sin mucha dificultad demasiadas ideas del tipo "gran hombre-mujercitas" ya que el hombre aparece como principio activo y la mujer como principio pasivo; el hombre como ejecutante y la mujer como receptora. De este modo, la sociedad segrega a la mujer y la ubica en un papel secundario, complementario y ha sido aceptado y mantenido

por ella misma, porque no hay que olvidar que ella también es parte de la sociedad y también ejerce poder sobre ella por débil que este parezca. Se ha visto incontables ocasiones en una actitud al margen de las expectativas de la sociedad y se ha creado de alguna manera cierta tendencia a refugiarse bajo el mando del hombre. "Frente al horror del futuro, la cultura machista se redime con la mujer (...) para contener y reprimir los gérmenes revolucionarios que involucra el desarrollo de la ciencia y de la tecnología e impedir que estas fuerzas productivas tomen otras vías, necesita cultivar el estatismo de los valores que rigen los comportamientos" (Mattelard, 1977, p. 69). Por esto, el papel de la mujer está en función de los demás y de ella misma; se le pide sumisión, obediencia, pasividad; ha sido casi necesaria esa faceta que se le ha dado, ya que concuerda con los intereses de la ideología dominante.

En torno a la mujer se han creado toda una serie de postulados emancipadores de la modernidad, pero no todos han trascendido. Algunos permanecen estáticos, por ejemplo los fundamentos institucionales de su status y de su participación en la producción. Por otro lado, el matrimonio, la familia, la distribución de los roles y de la autoridad vienen a conformar una serie de elementos del orden, del estatismo, y hay que preservarlo si acaso se quiere continuar en la armonía aunque precaria pero siempre tan buscada. Siempre o casi siempre esa situación se dará para preservar a la sociedad. De esta manera, la mujer se ha desenvuelto conforme la sociedad le ha exigido; cuando la sociedad requiere su participación actúa, cuando la sociedad la repri

me, muchas veces accede. Es conveniente cuestionar cuando va a salir de ese encasillamiento y a actuar en función de sus propios intereses como ser humano que precisa de un lugar en el mundo y que debe exigir. Es necesario también replantearse la posibilidad de análisis de su comportamiento que hasta el momento pareciera que no ha evolucionado mucho. La mujer definitivamente debe ganar un lugar en la sociedad y hacerlo efectivo; debe poner en marcha todas esas metas que se ha trazado y sobretodo de buscar todos los satisfactores emocionales, psicológicos que la consagren y encaminen al cumplimiento de sus espectativas; porque ha vivido hasta hace algunos años respondiendo a los intereses del hombre, y a pesar de que ella misma ha contribuido al sometimiento y dominación, tiene sus intereses propios, verosímiles y realizables. No estamos ante una situación ficticia ni utópica, estamos viviendo momentos reales y la mujer es un ente real, con una consciencia y si ella realmente lo desea, saldrá de esta situación que la desfavorece.

2.- Los roles de las mujeres.

Todos entendemos por rol aquel papel que todo ser humano desempeña en la vida, que es recíproco y dinámico. Es decir, el hombre como ser social, producto y a la vez creador de su sociedad, juega un papel muy importante dentro de la misma. En la dinámica de la vida social todos ocupan un lugar y actúan en función de él, ese lugar o rol se va a complementar y retroalimentar con los roles que desempeñan los demás, asimismo, no va a ser estático; pues inmerso en

un mundo dinámico, cíclico, hará las veces un rol y las de más, de otro. Así, se desempeña el rol de hijo, de padre, de pareja, de alumno, de oprimido, de opresor, de hombre, de mujer; es decir, se desempeñan varios roles a la vez. En este sentido y hablando de los roles como expectativas, es conveniente mencionar que esta situación, es conveniente reiterar que se hace referencia a lo que se espera de al guien que ocupa determinada posición en el sistema de inte racciones; esas expectativas pueden ser pasivas, o con exi gencias muy categóricas. Se dice que las espectativas de ro les son impersonales, dirigidas a quien ocupe determinada posición; por otro lado, el hecho de que concuerden las es pectativas de ese grupo depende de las interacciones y de la comunicación que en él exista.

¿Cuál ha sido el rol que hasta el momento ha desempeñado la mujer? sin duda que han sido de subordinación, pero hay que profundizar un poco más, ya que esas etiquetas no le han sido conferidas de la nada, ni de la noche a la mañana. Marx y otros (1973) afirman que "la mujer continúa siendo esclava del hogar, a pesar de todas las leyes liberadoras, porque está agobiada, oprimida, embrutecida, humi llada por los pequeños quehaceres domésticos, que la convi erten en cocinera y en niñera, malgastan su actividad en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino enervante, em brutecedor y fastidioso. La verdadera emancipación de la mu jer y el verdadero comunismo no comenzarán sino en el país y en el momento en que empiece la lucha en masa (dirigida por el proletariado dueño del poder y del Estado) contra es ta pequeña economía doméstica, o más exactamente, cuando

empiece su transformación en masa en una gran economía socialista" (p. 97). Modo un tanto drástico de describir el rol que ha desempeñado y sigue desempeñando la mujer dentro de la sociedad, sin embargo no es del todo errado. Las mujeres sobretodo de clase media y alta, porque a otros niveles trabaja incluso doble jornada, se han visto presas del hogar, ha caído en un encasillamiento, su ambiente la absorbe y arroja a las actividades no remuneradas. No es muy aventurado decir que los roles que la mayoría de las mujeres desempeñan no requieren mayor dificultad y que la mantienen inmersa en un mundo que ofrece pocas, sino es que simbólicas garantías de progreso y ella se mantiene pasiva y admite y fomenta su ficticia realidad. Como diría la opinión pública, la mujer que trabaja y/o estudia cada vez más va perdiendo posibilidades de matrimonio, pues ya que (como aseguran algunas personas) no será una "buena esposa". Al respecto De Miguel (1977) dice que no es una esposa lo que buscan sino el sustituto de la madre que van a abandonar; y que de esta manera quieren seguir conservando su poder. Una mujer con instrucción talvez ya no caiga fácilmente en el tradicionalista rol. Obviamente que este mismo lo crea la mujer, esa será la causa de pocas posibilidades de matrimonio.

Algunas mujeres pueden pensar respecto al rol que han desempeñado que, después de todo, las labores caseras son más variadas que un trabajo en una oficina por ejemplo, que siempre es lo mismo. Sin embargo, no se puede dejar de lado el hecho de que aún el trabajo asalariado, que implique actividades extradomésticas proporciona al menos una oportu-

tunidad de mejorar y trascender. Además brinda la idea de autosuficiencia y con esa sensación podría ser posible que la mujer se cuestione a sí misma respecto a su apatía. Ese estímulo igualitarista empuja más al trabajo que todos los condicionamientos económicos.

Hasta el momento se ha hablado del hogar como si fuera el único rol que la mujer desempeña, pero no hay que olvidar que la sociedad evoluciona y que precisa de la participación femenina más allá de la vida hogareña. Debe estar preparada y enfrentarse a las interminables problemáticas que van surgiendo en la vida cotidiana, en la profesional, y en la científica, aunque esto se ha venido desarrollando poco a poco. Definitivamente la mujer tiene que adentrarse al mundo profesional, pero su formación integral no se ha visto satisfecha del todo por su condición en la sociedad. Es por eso que en la actualidad sus roles reciben modalidades y algunos hasta se transforman, no obstante que existe el fantasma de la subordinación y de la pasividad...¿la razón?, ella misma no ha sido constante (a pesar de los movimientos feministas como minorías activas) al exigir su independencia, que por derecho humano merece.

3.- Debe estudiar la mujer.

Mitchell (1985, p. 13) dice que "como individuos, muchos hombres reaccionan con temor a las exigencias de la mujer, o en forma alternativa, con una tolerancia burlona, y compensatoria". Se ha hablado innumerables veces del dominio que existe sobre la mujer y de las pocas oportunidades que le han dado para que ella pueda destacar, pero quizá

sea extremista tal afirmación, es por ello que se hará un análisis de lo que ha sido y es actualmente su participación en la sociedad. Obviamente y portándose tradicionalista se podrá llegar a la conclusión de que verdaderamente participa y su trabajo se puede avalar en la cría y cuidado de sus hijos, su dirección en el hogar, etc.; pero sin embargo hay que considerar que la sociedad actual precisa de su participación en todos los niveles y para ello debe estar instruida, preparada. Definitivamente debe contar con los conocimientos no sólo básicos de la educación formal; en este sentido, la mujer si verdaderamente quiere alternar a la par con el hombre y para que su intervención sea significativa y deje huella en la historia deberá prepararse asistiendo con el hombre en el conocimiento de la ciencia, por ejemplo. Pero también hay que considerar que la mujer no es la única que no llega a alcanzar niveles de enseñanza superior. Hasta no hace mucho la mujer ingresaba a trabajar casi siempre en puestos en los que el varón mandaba y se encontraba estable, mientras que la mujer lo hacía más bien como ave de paso, como esperando a irse. La liberación del trabajo en la mujer no es que trabaje, sino que lo haga en puestos estables e intercambiables con el varón, desempeñando el mismo tipo de puestos; no debe haber discriminación hacia su sexo.

Todavía en la actualidad se dice que hay mujeres que hay mujeres que estudian carreras universitarias pero luego no las ejercen. Su forma de acceso a la vida profesional es casarse con un médico, abogado, agrónomo, arquitecto, economista, etc. Aunque esto ya no podemos considerarlo vi-

gente ni universal, sin embargo se ha dado y en demasía en muchos países. Esa es precisamente una de las razones por las cuales todavía en los años sesentas no era muy agradable que una mujer ingresara a la Universidad, ya que el Estado gastaría dinero que tal vez no sería retribuido después con trabajo, se estaría ocupando un lugar que bien podría "aprovechar" un hombre. Por otro lado, para la familia de la mujer tampoco resultaba prometedor, pues a cambio de desentenderse de las actividades domésticas, o por lo menos de buena parte de ellas, ingresaba a estudiar algo que no le correspondía para su condición, algo con lo que no se identificaría y que quizá no terminaría, y que si por gran suerte lograba terminar efa para no ejercer pues al casarse se esclavizaría en el hogar.

Dado lo difícil que ha sido para las mujeres la entrada en las profesiones ya constituidas, más estrechas y prestigiadas, su acceso al mundo técnico profesional tuvo que atravesar por ocupaciones que quizá ella misma ha creado. como decoración, asistencia social, perforista, relaciones públicas, etc. Pareciera que el tema se estuviera tratando desde un punto ortodoxo y no progresista, de ninguna manera se trata de minimizar el papel que ha desempeñado el sexo femenino, sino de cuestionar y destacar lo positivo de su pasividad como aplaudir su valor de querer ser reconocida como ser humano. Hasta poco antes de la década de los cincuentas, en México se había pensado que el único capacitado y indicado para sostener económica y moralmente a una familia, una empresa, un estado, un país, era el hombre y realmente lo era pero porque así se establecía y porque la mu-

jer no se daba oportunidad suficiente para intentarlo. Afortunadamente con los adelantos científicos y humanos (que sin duda ya existían, pero muy sexistas) se fue haciendo mas importante su colaboración; esto gracias a sus esfuerzos, porque le ha costado a base de movimientos revolucionarios de liberación que en momentos cruciales y en su núcleo han tenido que ser muchas veces clandestinos y "mal vistos", ser reconocida y escuchada. Y verdaderamente ha tenido que ser objeto de desagrado, pues como indica Mitchell (1985, p. 12) "Mientras que las mujeres sostienen que desean cambiar toda la estructura de la sociedad, que ven al sistema como algo opresivo que desean combatir en todos los niveles, quienes las escuchan sonrien benignamente (o burlonamente) pues en su imaginación ven claramente que "un cambio en el sistema podría significar que el marido tendría que lavar los platos o cuidar a los niños con mayor frecuencia".

En el complicado terreno de la ciencia, la mujer, aunque esporádicamente ha sido creadora de grandes adelantos, como el descubrimiento de vacunas con las que se ha podido preservar la salud. De esta manera la posición de la mujer que ha recibido instrucción y ejerce es bastante loable, así de ninguna manera debe existir incompatibilidad entre la profesión y la vida diaria de la mujer, como se teme.

Pero hablando un poco en términos numéricos, como se puede apreciar dada la aparición de la mujer en el ámbito profesional, ha acudido a la escuela, pero esa presencia es muy grande, por ejemplo, se tiene, en el caso concreto de México que, el nivel de escolaridad ha aumentado de una década a otra, pero debe incrementarse más.

(Cuadro número 1).

Nivel de escolaridad	1960			1970			1980		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
1) Ninguno	35.42	36.24	30.66	27.10	27.53	25.42	25.15	21.54	23.09
2) 1-3	32.02	33.40	24.05	30.26	32.02	23.44	29.67	30.93	18.58
3) 4-6	24.26	23.55	28.37	29.68	28.12	35.68	29.68	33.23	38.76
4) 7-9	4.64	3.71	9.99	5.92	5.95	5.84	6.12	7.38	6.97
5) 10-12	2.09	1.56	5.18	3.69	2.88	6.86	4.01	3.48	8.37
6) 13 y más	1.57	1.54	1.75	3.34	4.49	2.75	5.46	4.33	4.32
7) No declarado	0.00	0.00	0.00	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
# de personas (miles)									

(Fuente: CEPAL (Comisión Económica Para América Latina). Mujeres en América. Apuntes para una discusión. F.C.E., México, 1985, p. 62.)

Por supuesto que estas cifras se van a incrementar más y que la mujer hoy en día ingresa a la Universidad a estudiar carreras "insólitas", caso concreto del estudio de la Agronomía, que se analizará en breve. Por otro lado, no obstante que su extracción de clase y su trabajo comprenden estratos medios altos, muchas mujeres logran trascender su origen social y se vinculan políticamente a movimientos sociales reivindicadores de los sectores más bajos de la escala social: obreros, campesinos y trabajadores agrícolas, subproletarios; capaces de generar proyectos independientes. Pero no solo en esto puede participar la mujer; es eviden-

te que si ella realmente lo quiere se abrirá nuevas perspectivas, y lo hará a medida de que concientice que es necesaria su participación. Por ejemplo, con la aparente liberación femenina surgen nuevas y trascendentes ideologías; surgen movimientos (que ya se habían dado pero poco patentes) que ponen en actividad a muchas mujeres. Nacen organizaciones de acción femenil, movimientos feministas y organizaciones que asesoran y orientan a la mujer.

Pero respecto a lo que se planteó inicialmente sobre la posibilidad de que estudie la mujer, se puede concluir diciendo que no solo puede, sino que debe y tiene la obligación de seguir estudiando, si acaso no quiere que se ponga en tela de juicio su libertad.

Pero en los capítulos posteriores se va a aplicar esta teoría a un caso en particular; se va a ver si en realidad la mujer puede y quiere participar en el quehacer profesional, al lado del hombre en la Universidad Autónoma Chapingo.

II.- CONDICIONES SOCIALES Y AMBIENTALES EN LA UACH.

El sistema escolar en todas sus modalidades es sin duda el espejo de la sociedad, mismo que tiene la caracterís- tica particular de dejarnos acercar un poco más allá de la circunstancia presente, que nos va a dar la idea de la so- ciedad que se está gestando en un país. En el caso de la e- ducación universitaria, cuando se ingresa, todo individuo va a trazarse nuevas perspectivas de vida. Esto se va a dar porque el ser universitario compromete de alguna manera a un cambio ideológico y lleva implícito también un cambio en la posición social del individuo, Aún actualmente ser pro- fesionista da un grado social más elevado, se gana status, El universitario ya no está en la etapa de la adolescencia y muchas veces ya no está para ser comprendido por la socie- dad, sino para comprenderla y para encausarla a un cambio. Todo proceso de conocimiento y de investigación nuevos im- plican un cambio, el universitario ya no va a sufrir la me tamorfosis física, sino psicológica, ideológica. Ahora se ha creado o le han expectativas devida muy concretas. En es- te sentido, el universitario tiene un impacto muy importan- te a nivel social dentro de la sociedad. Cuando ingresa a la Universidad muchas veces o la mayoría de las veces no ha concientizado el cambio que experimentará y las exigencias que entrañarán dicho cambio; se pasa a formar parte de un nuevo gremio, como dijera Ferrá y Romano (1987) "el medio universitario termina conformando una comunidad con carac- terísticas muy específicas que la distinguen de otros gru- pos sociales, de jóvenes y adultos (...) que, como toda co

unidad definida, tiene prácticas específicas relacionadas con los aspectos de la vida cotidiana (...)" (p. 1). Así pu es, el nuevo universitario se va a enfrentar a situaciones nuevas, que precisarán de él. A veces se dice que es fácil llegar a la universidad, que lo difícil se da cuando se ha egresado, porque hay que combinar los conocimientos teóricos y la práctica real, saber vincular la teoría con la práctica, esto claro estará en función del tipo de Universidad y de la propia formación del individuo.

Hablando del universitario como ser humano, no se puede ser sexista cuando se trata de mantener firme y en el progreso a un país o a una sociedad que atraviesa una situación coyuntural tan difícil. Tanto el hombre como la mujer tienen el derecho y la obligación de prepararse para participar activamente en el proceso de cambio, en esos momentos cruciales que ya se empiezan a gestar. No se confunda la idea de lo que se ha planteado, el universitario tiene en as manos las posibilidades del cambio pero no debe caer sobre el toda la responsabilidad del acontecer ideológico y social, como tampoco tiene el conocimiento universal.

Retomando un poco lo que se ha dicho en relación al rol que se ha asignado a todos los miembros de la sociedad; se ha permitido. pese a grandes mitos y tabúes (en las sociedades antiguas los hombres seniles eran los encargados del saber, tenían la verdad absoluta y eran quienes dirigían a la comunidad; todavía en algunas sociedades rurales esto aparece vigente) que el universitario presente alternativas de cambio; definitivamente ha cobrado un lugar muy importante y necesario. ¿Puede pensarse lo mismo en el caso

concreto de la mujer. En cuanto al controvertido y todavía mítico tema de la mujer profesionista, hay mucho que decir. Se ha dado oportunidad de que la mujer se enfile a las UNIversidades, pero ¿Que tipo de Universidades?, ¿Estudiando qué carreras y ejerciendo cómo?. Sin duda que estamos ante interrogantes difíciles de contestar y que, si bien las respuestas son obvias, también son objeto de discusión. No podemos negar que la mujer ha ganado presencia en el campo profesional, al respecto la CEPAL (1985) nos dice que "La socialización universitaria y el contacto permanente con la vida pública permite que este pequeño sector social entre en la esfera de la competencia masculina y pueda participar de manera activa en la vida social y política a través los partidos, las agremiaciones de clase media, las asociaciones profesionales, etc.". (p. 82). Tampoco podemos ser raadicales y ubicar a la mujer como la víctima del dominio de los hombres, sino de ser imparciales y hacer evidentes sus virtudes y sus carencias. No hay que olvidar por tanto, que todavía existe cierto elitismo en la Universidad; aún hay carreras que no terminan de acptar a la mujer. Toda esta situación que pone barreras al libre desenvolvimiento de la mujer consecuentemente la viene a poner en un papel defensivo. Es decir, algunas o quizá muchas universidades reflejan lo que acontece en la sociedad, por consiguiente la Universidad también oprime a la mujer. Vamos a ubicarnos en el espacio que se trazó para la investigación para así precisar y profundizar sobre el tema de análisis.

La Universidad Autónoma Chapingo (UACH) se encuentra ubicada en el km. 38.5 de la carretera México-Texcoco; es

una institución de enseñanza agrícola que reúne aproximadamente a unos 5,500 alumnos, de los cuales sólo un 10% son mujeres. Puede decirse que es una pequeña comunidad urbana cuenta con una cifra bastante considerable de hectáreas para sus instalaciones que son 92 salones, 101 laboratorios, 10 auditorios, 6 invernaderos equipados, 11 bibliotecas y una central (que es una de las más completas en Latinoamérica en la rama agropecuaria y forestal), instalaciones deportivas, administrativas, de talleres, etc. y un campo experimental de 350 hectáreas. En esta institución se imparte educación agrícola, a nivel medio y superior de técnico, licenciatura y posgrado. Existen 11 especialidades: Agroindustrias, Ciencias Forestales, Economía Agrícola, Fitotecnia, Irrigación, Maquinaria Agrícola, Parasitología Agrícola, Sociología Rural, Suelos, Zootecnia.

Se reciben a estudiar alumnos de todos los rincones de la República Mexicana e incluso de otros países. Cada alumno como estudiante tiene una categoría que se asigna en función de sus recursos económicos, siendo éstas: becado interno, becado externo, externo. Aproximadamente el 90% del total de alumnos son becados y el 10% restante pertenece a los alumnos externos.

Los objetivos primordiales de Chapingo según Ferra y Romano (1987) son formar profesionales docentes, investigadores y técnicos agrícolas con juicio crítico, democrático, nacionalista y humanista que coadyuve a la solución de problemas del medio rural. Difundir y fomentar la cultura y la realización del hombre en el medio rural para lograr una sociedad más justa y creadora. Fugnar porque las innovaciones

científicas y tecnológicas lleguen a tiempo al sector rural para promover el cambio social y lograr un mejor nivel económico y cultural de sus miembros.

Ahora bien, con ese breve panorama de lo que es la UACH y cuáles son sus objetivos tenemos ya un marco de referencia y nos será posible analizar un poco ya no solo las cuestiones puramente académicas y/o administrativas, sino las más importantes y que han venido definiendo por generaciones la vida y el ambiente social en la Universidad, las relaciones sociales entre los y las estudiantes.

1.- La vida en la Universidad.

Hablar de las relaciones sociales y afectivas que se desarrollan en la Universidad y el ambiente que impera nos obliga a pensar en las relaciones socio afectivas y de roles que caracterizan a la sociedad, es decir, Chapingo es sólo una pequeña muestra de la sociedad. Ha asignado, por ser una institución de enseñanza agronómica y casi exclusiva del hombre, roles que han permanecido inmutables por varios años. Las relaciones sociales y de compañerismo están determinadas por la interacción entre los estudiantes hombres como sector mayoritario, no obstante que las mujeres están compartiendo con ellos el rol de estudiante; aún así el modelo de compañerismo está determinado por ellos. El hombre es quien y "aguanta" el restringido ambiente y la mujer se ha tenido que someter y mantener su papel secundario. Pero antes de empezar una crítica es conveniente profundizar un poco en cuanto a cómo se desenvuelven alumnos y alumnas en la UACH y de qué manera influyen el tipo de re-

laciones que se generan como estudiantes de una escuela tradicionalmente asociada con hombres.

Dada la densa carga académica de la UACH, y que la distribución de los horarios de clase durante el día es muy variada de semestre a semestre, el alumno tiene que dedicarse a ella de tiempo completo. La mayor parte del tiempo lo dedica a sus clases, asesorías, prácticas, viajes de estudio o a estudiar. Cuenta con relativamente poco tiempo para dedicarlo a actividades extra académicas y se puede decir que gran parte del día lo pasa en la Universidad, y si es alumno interno tiene que recluirse en ella todo el día. Por consiguiente, las relaciones interpersonales no se ven muy favorecidas. No cuentan con mucho tiempo para entablar relaciones amorosas, y si las hay, algunas veces son sólo superficiales; las relaciones de amistad generalmente surgen entre el mismo sexo, pues no tienen mucha oportunidad para acercarse a sus compañeras y cuando lo hacen suelen aparecer relaciones hostiles. La profesora Spitzer (1987) señala que "La permanencia relativamente fija de ciertos elementos o dados en cuanto al entorno social como la desproporción entre el número de hombres y mujeres en la población estudiantil y las condiciones de vivienda del internado significan para los alumnos limitaciones en su proceso de desarrollo personal..." (p. 1); Y mientras que los alumnos están recibiendo una formación técnica completa, sino es que excelente, la formación integral no se ve favorecida, a pesar de la diversidad de instancias encaminadas a fomentar y proporcionar actividades de tipo social, cultural y humanístico; aunque si bien esto no es exclusivo de la UACH pe

ro sólo se hablará de este caso en particular. Es conveniente por tanto, remitirse un poco a analizar por qué en una Universidad cuyo prestigio académico se remonta a los inicios de la misma; que concentra a una gran cantidad de alumnos y que les ha proporcionado en la medida de sus posibilidades formación teórico práctica excelente y que se ha mantenido a la orden en cuanto a dotar a sus alumnos de una formación integral que les permita desenvolverse en el campo profesional, sin embargo no tiene control total sobre las relaciones sociales entre ellos.

La razón por la que se afirma que Chapingo es como una sociedad a escala es obvia, volvemos a remitirnos a los roles que asigna la sociedad a hombres y mujeres desde niños; el aprendizaje social es un factor primordial en este caso, pues se ha aprendido a imitar la conducta paternal de los modelos de mayor edad, particularmente con respecto a la conducta "congruente" con el sexo femenino. Esta situación en la que los valores, actitudes, percepción y roles vinculados a la posición de hombre o mujer van a formar parte de uno mismo; y la influencia social cobra singular importancia, ya que todo este sistema de comportamientos identifican y definen, así como indican quienes somos y cómo debemos actuar. En este sentido se está hablando de varios papeles que socialmente se asignan a los individuos y que tienen que desarrollar para no crear conflictos, sin embargo, se está dejando poco a poco de lado el tradicionalismo y se están creando nuevas perspectivas de vida para el hombre y para la mujer. El resultado no se hizo esperar, pues el conflicto entre los roles que debe desempeñar cada quien se ha

convertido en un problema actual por los cambios que ocurren en las normas de la conducta relacionadas con cada sexo, entre otros. Este es el caso concreto de lo que caracteriza el ambiente en la UACH. La mujer tiene un papel subordinado y ello la lleva a la introversión, sin embargo cuando ha intentado cuando ha intentado cobrar presencia se ha visto sometida a la crítica y en algunas ocasiones hasta a la censura.

2.- La posición de la mujer en la UACH.

Hablar de la posición que la mujer tiene en nuestra sociedad lleva necesariamente a recapitular toda una serie de postulados y cuestionamientos. Por un lado está el imperante machismo que ha caracterizado a la sociedad por varias generaciones y que ni los movimientos liberadores de la mujer, ni la misma mujer han eliminado, la opresión y el condicionamiento de la mujer que emergen de la influencia social y el proceso de socialización que indiscutiblemente favorece al hombre, entre otros, son buenas propuestas para explicar el papel que ha jugado la mujer en la sociedad. Pero por otro lado hay que considerar que el papel de las mujeres en la sociedad está cambiando en todo el mundo; los cambios que experimenta la vida económica y social se encuentran muy asociados a los cambios en la condición y los papeles sociales de las mujeres, esto se puede comprobar en el surgimiento de movimientos de liberación femenina, por ejemplo; se le han ampliado considerablemente las posibilidades educativas y con ello ha logrado alternar profesionalmente con el hombre. Esta situación sin duda repercute

en la estructura social de todos los países, pero esto no quiere decir que existe emancipación plena de la mujer porque "todavía son muchas las desventajas que padecen (...), no sería difícil calificar de aplastantes las desigualdades con que las mujeres se enfrentan y, por ello descalificar sus aspiraciones por carentes de realismo" (Newland, 1982, p. 19). Estas son una serie de propuestas que se han podido enriquecer para teorizar sobre la cultura de la opresión femenina y sobre su emancipación, pero dicha emancipación y liberación deben emerger del deseo del deseo de libertad de la misma mujer. Analizar la posición que ella tiene en la sociedad, así como su situación concreta dentro de la sociedad contemporánea y el área universal que define su opresión nos lleva a pensar en la familia y en la psicología de lo femenino; es aquí, como dijo Mitchell (1985) y en su papel ideológico y socioeconómico como madre y ama de casa donde hay que buscar respuestas, pero el ámbito profesional también da elementos.

Haciendo al caso concreto de la posición de la mujer en Chapingo, no hay mucho que decir ya que la sociedad marca aquí y en cualquier lugar las pautas de vida y las normas de conducta. Así pues, la mujer en Chapingo ha encontrado obstáculos para lograr la emancipación plena; su posición dentro de Chapingo refleja la posición de la mujer en la sociedad contemporánea. Esto se va a verificar más adelante.

El lugar que ocupa la mujer como estudiante de Chapingo es muy reducido puesto que la mayoría del estudiantado pertenece al sexo masculino, y la mujer forma parte de un grupo social numéricamente reducido. Esta desproporción es

cuanto a los sexos se atribuye a que Chapingo es una escuela tradicionalmente masculina porque inicialmente fue la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), de orden militar y este tipo de instrucción sólo se ha asociado con los hombres, en nuestro país. Sin duda que no es la razón única, pero sí determina en gran medida. El cuadro que a continuación aparece muestra las diferencias numéricas de alumnas y alumnos (Si bien los datos corresponden al ciclo escolar 83-84, en la actualidad las cifras no se han modificado significativamente).

En dicho cuadro se podrá observar que la mujer tiene un espacio personal demasiado reducido; esa débil presencia física aunada a su formación personal y al contexto social general ha repercutido de manera definitiva en su presencia ideológica; además de verse mermada su participación por estas razones, hay que considerar que también influye sobremanera el machismo imperante y la constante represión por parte de sus compañeros, al respecto Spitzer (1987) dice: "la concepción y trato de la mujer adquiere dimensiones y matices que varían desde la sobrevaloración incondicional pero contradictoria hasta la agresión física y simbólica como el expresado en piropos, el Teatro Quema, la violación y el paternalismo, representaciones del machismo" (p. 60). Sus mismos compañeros las minimizan y cierran sus posibilidades de acción; pero hay que ver hasta qué punto ella ha permitido esa situación por demás conflictiva y más aún, hasta qué punto ella ha permitido esa situación por demás conflictiva y más aún, hasta qué punto la ha mantenido. La mujer no ha ganado una presencia sobresaliente profesionalmen

te, ni siquiera de ser humano, ha sido objeto de satirización, de burla y de desahogo incluso sexual; ha permanecido casi al margen de su propia desvalorización ella misma se ha creado una barrera entre la subordinación y la realización como ser humano. Sus metas e ideas libertadoras deben nacer de ella misma y deben ser aplicadas por ella misma y los hombres deben colaborar.

(Cuadro 2) RELACION PORCENTUAL POR SEXO

	Total		%	
	H	M	H	M
Preparatoria Agrícola	2371	171	49.7	51.8
<u>Licenciatura</u>				
Bosques	266	32	5.5	6.1
Economía Agrícola	128	25	4.5	4.7
Fitotecnia	474	62	9.9	11.8
Industrias Agrícolas	181	14	3.7	2.6
Irrigación	162	6	3.3	1.1
Maquinaria Agrícola	50	0	1.0	0.0
Parasitología Agrícola	237	33	4.9	6.3
Sociología Rural	43	11	0.9	2.1
Suelos	230	21	4.8	4.0
Zonas Aridas	111	6	2.3	1.1
Zootecnia	369	33	7.7	6.3
<u>Maestría</u>				
Ciencia Animal	10	1	0.2	0.1
Eco. Desarrollo Rural	15	3	0.3	0.5
Protección Vegetal	6	0	0.1	0.0
Sociología Rural	25	5	0.5	0.9
Total	4768	528	100	100
GRAN TOTAL	5291			

3.- Relaciones interpersonales.

Hasta el momento se ha venido manejando de manera implícita el tema de la relación mujer-hombre en la actualidad, la cual no varía mucho de un lugar a otro. De esta manera, por deducción se puede decir que esa relación en Chapingo adquiere el modelo de las relaciones sociales imperantes en nuestra sociedad. Ante esto, Spitzer (1987) dice que "ante la posibilidad de ser objeto de una ofensa o agresión las mujeres en Chapingo adoptan diferentes posturas, por lo regular defensivas o de indiferencia. Sin embargo, dado que estas posiciones responden, en primer término a una situación dada, se podría decir que representan un desarrollo en las relaciones sociales marcadamente diferentes que en otros ambientes escolares y entre jóvenes de la misma edad" (p. 69); la mujer en Chapingo se ve intimidada y acosada. No solo se ve sujeta a la opresión de la mayoría, incluso de ella misma, sino que también suele ser objeto de burla, de chantaje y de uso sexual. El hecho de ser un número reducido dentro de la comunidad estudiantil se viene a sumar a toda la serie de características sociales y tradicionales del fenómeno en el que se encuentran inmersas, y en consecuencia, ellas se ven obligadas muchas veces a crearse barreras de autoprotección, se ha adoptado una actitud defensiva o indolente, o en última instancia, cayendo en el círculo vicioso que caracterizaría al machismo chapinguero. Por todo esto, la mujer que como agrónomo se forma en la Universidad Autónoma Chapingo está sujeta por los símbolos masculinos que representa la profesión y por la situación coyuntural de medio rural y de la sociedad mexicana que discrimina a la mujer y

la lleva a realizar un rol secundario en la vida profesional.

El papel en el que se encuentra ubicada la mujer dentro de la UACH no es de un sujeto trascendente que deja huella a su paso, sino más bien como un objeto mítico que no tiene realidad concreta. Por tanto ella como mujer individual traduce ese trato en rechazo hacia ella y se crea barreras por instinto de autoconservación que le impiden abrirse a la comunicación, incluso con ella misma. Es notoria la represión, incompreensión e inseguridad que tiene consigo misma en cuanto a sus relaciones interpersonales, lo cual va a ir provocando en gran medida conflictos en ella y con los demás en relación a la existencia y manifestación de sentimientos básicos y vitales en su desarrollo como ser humano. Además esta situación va a repercutir en una conducta aislada y selectiva; así mismo su relación con el resto de las compañeras estará estructurada por la situación común que viven como grupo pequeño y poco valorado en la comunidad estudiantil. Debe quedar claro que no se está negando algún tipo de vínculo afectivo y emocional porque de hecho se dan como en cualquier otro sitio, sólo se trata de hacer evidente que la situación que la mujer vive en Chapingo viene a ser determinante en el curso de sus relaciones sociales con el resto de las compañeras, tornando así su compañerismo en dependiente de ciertos parámetros como igual lugar de origen, grado escolar, categoría, ideología; por otro lado, y no solo en el caso de Chapingo, pareciera que viven en lucha constante por ser una mejor que otra o ser más popular entre el estudiantado y por elegir al chico que más les guste. En este sentido se vive con espíritu de competencia en

la búsqueda o afirmación de sí misma y sus relaciones sociales resultan deficientes, pasivas, limitante y conflictivas porque no han asumido organizada y definitivamente su rol como estudiantes.

En la preparatoria la mujer suele agruparse más entre sí por instinto gregario, por temor al grupo o por verdadero sentimiento de amistad hacia las demás. Esta situación cambia al ingresar a la especialidad, donde la mujer se integra más al grupo. Esto se ha podido corroborar con la mera observación.

La situación que las mujeres viven en el medio Chapin guero y el hecho de ser minoría en vez de unir las las separa más porque viven en condiciones de rivalidad y sus lazos de solidaridad son endebles. Por otra parte no tienen antecedentes históricos propios que consoliden algún vínculo de amistad y compañerismo reales. Esta afirmación se fortalecerá en un capítulo posterior en el que las mismas alumnas expresan la naturaleza de sus relaciones sociales.

III.- PARTICIPACION SOCIOCULTURAL FEMENINA EN LA UACH.

La mujer como ser humano pensante y emotivo al igual que el hombre, tiene las mismas necesidades e inquietudes de ma manifestarse y aportar conocimientos significativos para el progreso de la comunidad estudiantil a la que pertenecen y que en el caso concreto de Chapingo viene a resultar definitiva y con un gran impacto en su formación personal, la participación o la apatía ya que ingresan a Chapingo en ple na adolescencia (14 ó 15 años en el caso de los que ingresan a preparatoria y 17 ó 18 en el caso de los que ingresan a Propedéutico) y pasan dentro de ella cinco ó siete a ños de su vida y que por la etapa que viven en el momento y el ambiente característico, resultan determinantes en su desarrollo. Es por esto de vital importancia que la mujer en Chapingo, como en la sociedad haga una recapitulación del papel que hasta hoy ha venido desempeñando y se plantee a la brevedad posible nuevas perspectivas de vida, de presen cia y de participación; pero esto sólo podrá concretarse y hacerse real en la medida que ella misma luche. ¿Cabría la posibilidad de pensar en una reeducación para ambos sexos y su reubicación en el contexto histórico y social actual? Esto podremos saberlo después de conocer las oportunidades de participación que se le brindan a la mujer en Chapingo y la medida en que ella las aprovecha o rechaza.

Antes de pretender siquiera cuestionar el papel que jue ga la mujer en la UACH, de sus conflictos, de lo que signi fica su presencia, de sus expectativas, y de la validez y trascendencia de los mismos, es de vital importancia hacer un recorrido por lo que es su participación dentro del queha

cer universitario en la UACH; pero para fines de la investigación, sólo se hará énfasis en aspectos socioculturales por tanto, primero hay que tener noción de lo que es la participación sociocultural y cómo se da en la UACH.

Una actividad sociocultural es aquella que encamine al fortalecimiento de las relaciones sociales y al incremento de la cultura en el individuo, esto a partir de su presencia activa en la realización de eventos de tipo social, como cultural; con el ejercicio de actividades de esta naturaleza, el sujeto se encaminará a la formación integral plena; es decir, no solo ~~estará~~ estará dotado de los conocimientos técnicos de su profesión, sino también contará con elementos sociales, culturales y humanísticos que lo harán tener una visión menos estática y mecánica del mundo. Coabuyvarán al fomento de aspectos socioculturales materias del tipo de las disciplinas sociales, así como las actividades que se lleven a cabo por la Dirección de Difusión Cultural, Relaciones públicas y otras. Respecto a la participación sociocultural del estudiante de Chapingo, la hay, pero por parte de los hombres, sobre todo en aspectos deportivos y en algunas actividades de Difusión Cultural, sobre todo cine; al respecto Ferrá y Romano (1987) realizaron estudios sobre distracción de alumnos de Preparatoria en la UACH. Tomaron como punto de partida a los alumnos en general, sin importar sexo. Los cuadros que a continuación se presentan dan una idea de las actividades a las que se integran los alumnos en la UACH, servirán como referencia para analizar posteriormente la participación sociocultural femenina, sus alternativas y ventajas, y cómo las aprovecha.

094942

(Cuadro 3)

ACTIVIDADES DE DISTRACCION

ACTIVIDAD	PRIMERO		SEGUNDO		TERCERO		PROPED		SUMA	
	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%	NUM.	%
Deportes	24	48.0	21	46.7	19	52.8	3	25.0	67	46.7
Lectura	13	26.0	9	20.0	5	13.9	5	41.7	32	22.4
Reuniones c/amigos	2	4.0	4	8.9	9	25.0	2	16.7	17	11.9
Cine	5	10.0	4	8.9	1	2.8	1	8.3	11	7.7
Activ. artísticas	7	14.0	2	4.4	0	0.0	1	8.3	10	7.0
Ajedrez	6	12.0	1	2.2	0	0.0	1	8.3	8	5.6
Televisión	2	4.0	4	8.9	1	2.8	0	0.0	7	4.9
Bailes	3	6.0	3	6.7	1	2.8	0	0.0	7	4.9
Otras Actividades	2	4.0	9	20.0	2	5.5	1	8.3	14	9.8

(Cuadro 4)

ACTIVIDADES DE DISTRACCION

ACTIVIDAD	INTERNOS		EXTERNOS		SUMA	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Deportes	28	65.1	39	39.0	67	46.8
Lectura	12	27.9	20	20.0	32	22.4
Reuniones c/amigos	8	18.6	9	9.0	17	11.9
Cine	6	13.9	5	5.0	11	7.7
Actividades artíst.	4	9.3	6	6.0	10	7.0
Ajedrez	6	13.9	2	2.0	8	5.6
Televisión	2	4.6	5	5.0	7	4.9
Bailes	1	2.3	6	6.0	7	4.9
Otras	4	9.3	10	10.0	14	9.8

Fuente: Ferrá M., Carlos y Romano Patricia. La distracción entre los alumnos de la Preparatoria Agrícola de la UACH. Trabajo de Investigación, 1987, pp. 19,21.

No es errado pensar que que en cuestiones de participación sociocultural la mujer no ha cobrado la importancia que debería tener, esto debido a que su participación no ha sido muy significativa, nisiquiera constante. Las oportunidades que la Universidad brinda de poder participar son en gran medida óptimas para encaminarse a una formación integral completa, sin embargo, a la represión que existe hacia la mujer hay que sumarle el poco tiempo libre que tiene para atender asuntos sociales o culturales, la precaria comunicación que tiene con sus compañeros y compañeras, la casi nula motivación a las mujeres para participar, incluso de la misma institución para participar en actividades de interés para ellas y las ganas de querer y las ganas de querer cobrar importancia y presencia por parte de su sexo.

Como se mencionó anteriormente existen muchas formas de participación estudiantil que refuerzan la imagen del a lumno y lo ubican en un plano importante dentro de la comu nidad universitaria, siendo estas de tipo político, social, cultural, académico y religioso; por ejemplo, el Comité Ejecutivo Estudiantil, organizaciones estudiantiles por Estado y especialidad, Colectivo cultural Chapingo, Semanas Culturales de las especialidades, Comunidad Cristiana de Cha pingo, etc.

A lo largo de cada ciclo escolar se van desarrollando actividades de cada organización, sin embargo es notoria la ausencia o la poca participación sociocultural de la mujer. Salvo algunas compañeras que se han identificado como inte grantes de alguna organización y que muchas veces por ello son rechazadas, no es significativa la presencia femenina.

Ciertamente existe una asociación de egresadas y otras que congregan mujeres, pero no han logrado trascender a toda la población estudiantil. Por otro lado, durante el cierre del ciclo escolar por tradición se han venido realizando por los alumnos toda una serie de actividades sociales y culturales que vienen a conformar la llamada "Quema", que culmina con una representación teatral y satírica de la vida en la Universidad. Es aquí donde notoriamente se da el ausentismo de la mujer, que sí ha venido participando, pero dicha participación es indirecta y no resulta grata a la vista de ella ya que en la gran mayoría de los actos del teatro acuden hombres vestidos de mujer, tal representación llega a su apogeo con el llamado concurso "Miss Chapingo" en el que igualmente participan hombres vestidos de mujeres. Pero este año se logró romper con esa tradición; librando todo tipo de comentarios un grupo de seis o siete alumnas recién egresadas exigió participar en tal celebración (la generación que egresa es la encargada de organizar este evento). Lo gró romperse por el momento con la estructura social dominante. Según voces de las mismas alumnas, esta situación ha dado un nuevo curso a la posición de la mujer en Chapingo.

En síntesis, la participación de la mujer en Chapingo no ha sido estimulada y por lo tanto no resulta ser significativa, sin embargo está en manos de ella misma romper con ese esquema tradicional o seguir siendo objeto de parodia y chiste no solo en la Quema sino en todo el acontecer académico, social, político y cultural de la Universidad.

1.- Alternativas y ventajas para la participación socioaltural femenina.

Si no existiese un campo de participación amplio en el que la mujer pueda participar de manera acertada y definitiva, ella debería construirlo. Es decir, ante la necesidad de algo que no es real en su totalidad, se tiende a crearlo. Esto quiere decir que la mujer al no ver que existen alternativas de participación en el quehacer universitario, ella misma debería abrirse espacios que la ubiquen a la par del hombre. Sin embargo, este no es el caso de la UACH, ya que como se verá enseguida, esta institución cuenta con los elementos necesarios para difundir la participación del estudiantado a todo su dominio. Cuestionar la validez de la Dirección de Difusión Cultural significaría estudiar a fondo sus postulados; esta juega un importante papel de portadora de las llamadas "distracciones" ya que " a través de su departamento de publicaciones se encarga de la publicación de apuntes, boletines, folletos, de la serie "Cuadernos Universitarios" y de la revista Chapingo. Además de mantener un estrecho contacto con los departamentos de enseñanza y el Patronato Universitario de la UACH para la edición de libros y las diferentes publicaciones periódicas que ofrecen los departamentos" (Ferra y Romano, 1987, p. 6). Así mismo también cobra singular importancia el Departamento de Educación Física, ya que este es el encargado de fomentar el desarrollo recreativo de los estudiantes, entre otras cosas.

En cuanto a las actividades que proporciona la Dirección de Difusión Cultural, destacan las de tipo cultural y artístico, siendo éstas cine club, teatro, conciertos musicales, talleres de danza, ajedrez, literatura, rondalla, gü

tarra, periodismo, pintura, etc., por otro lado, el Departamento de educación física ofrece la facilidad de poder integrarse a actividades deportivas, como son: futbol soccer, futbol americano, volibol, basquetbol, atletismo, natación gimnasia, judo, tenis, etc. Cabe mencionar que el ingreso a cualquiera de estas actividades de ninguna manera depende del sexo.

También se han tomado medidas para incitar a la mujer a la participación; algunas instancias como la unidad Médica, Servicios Educativos, Disciplinas Humanísticas, Departamento Disciplinario y Extensión Universitaria entre otras han dedicado algunas ocasiones programas de cursos, de talleres, ponencias, ciclos, conferencias, etc. sobre asuntos relacionados o de interés exclusivo para las alumnas, como fue la Primera Semana de la Mujer en Chapingo (donde sólo asistieron unas veinte mujeres) y Pláticas sobre sexualidad dirigidas a las mujeres. También se han realizado, dado que el tema de la sexualidad todavía es tratado en Chapingo como tabú, un ciclo de debate sobre sexualidad (consistente en proyección de películas y algunas obras de teatro; se destacaban algunas problemáticas a las que todo joven podría enfrentarse como: homosexualidad, prostitución, violación, machismo), materias optativas sobre sexualidad; además en este momento el Departamento Disciplinario va a llevar a cabo un taller sobre sexo y sexualidad en la juventud. Todas esas actividades están dirigidas a los estudiantes, y se les pide participación, ya que son temas y problemas que les atañen directamente, y que por lo menos deben conocer, así estaría en sus manos cambiar la situación que viven en

Chapingo, o bien, perpetuarla y transmitirla a las nuevas generaciones. Pero también es conveniente destacar que en ninguna de las actividades existentes en dicha institución se ha negado la participación a la mujer (no es lo mismo presionar e intimidar que negar), antes al contrario, se ha tratado de fomentar a veces a partir de pláticas directamente con ellas, mediante avisos, cartulinas, etc., sin embargo no ha habido respuesta satisfactoria por parte de ellas, y cuando ocasionalmente deciden integrarse a alguna actividad, el número de alumnas es muy reducido. Aún así, esta situación no cambia en nada la propuesta original de la mujer. Se seguirá promoviendo hasta encontrar resultados satisfactorios. Queda pues, bien claro que la mujer como estudiante de Chapingo tiene suficientes alternativas de participación sociocultural y que en sus manos queda cambiar este estado de cosas, o seguir en la subordinación. En el siguiente capítulo se profundizará un poco más sobre este problema que se ha generado, la participación.

IV.- LA REALIDAD.

Sin duda que para poder cuestionar la participación de la mujer en cualquier ámbito de la sociedad, así como de la Universidad, primero se tiene que cuestionar su posición dentro de la misma. Es decir, si se quiere estudiar la participación sociocultural de la mujer en Chapingo es necesario conocer primero su participación profesional; así, primero que nada es de vital importancia conocer cómo es su participación dentro del ámbito profesional y al lado del hombre; finalmente, si la mujer no cobra la importancia que merece dentro del ejercicio profesional, tampoco lo hará en otras modalidades (en el caso de las mujeres estudiantes).

Más adelante, en la aplicación del instrumento, se podrá confirmar que un buen porcentaje de las alumnas se encuentran condicionadas en cuanto a la discriminación de su sexo y por lo tanto consideran el primer obstáculo con el que se enfrentarán para ejercer profesionalmente. Pero volviendo al tema de la participación sociocultural, se consideró el tema central a investigar, puesto que el aspecto sociocultural viene a conformar la formación integral de todo ser humano, en este caso la UACH por ser una escuela que absorbe en su totalidad el tiempo de los alumnos debe proporcionar a los mismos la forma de distracción de la densa carga académica. Así se instituye Difusión Cultural como una Dirección que adquiere jerarquía sobre otras instancias. La Dirección de Difusión Cultural a través de sus subdirecciones será la encargada de la formación sociocultural del alumnado. Por esto es obvio que a partir del estudio de es

te aspecto en las alumnas se puede conocer un poco de ellas.

En el capítulo anterior se describieron las formas de actividad que ofrece la Dirección de Difusión Cultural, pero más adelante se podrá advertir que no son del todo infalibles puesto que la participación de la mujer no es muy patente. A esto se puede responder quizá aventuradamente, que es posible hacer una reestructuración a los objetivos de dicha Dirección, puesto que dado el ausentismo femenino en este ámbito, no se puede excluir la posibilidad de que Difusión no está trabajando adecuadamente, o bien, igualmente está siendo sexista. ¿En qué aspectos ha enfatizado Difusión Cultural? y ¿Quiénes se han visto más favorecidos con su existencia?. La sociedad también se está viendo reflejada en este aspecto.

No se está poniendo en tela de juicio la validez de sus postulados; como instancia cabe mencionar que durante varios años ha dotado a la comunidad universitaria de eventos, diversiones y distracciones que contribuyen en gran medida a la formación integral de los alumnos; sin embargo no ha sabido adaptarse al contexto actual, al incremento de alumnas y a las problemáticas que viven los alumnos en general; debé poner más énfasis en la situación y la posición que ha adoptado la mujer en Chapingo y en los roles que mujeres y hombres pueden o deben desempeñar.

No es raro ver que alumnos de preparatoria y de nuevo ingreso, sobre todo, se integren a alguna actividad deportiva o cultural, por ejemplo. Este no es el caso de la mujer. Los hombres fácilmente ingresan a alguna actividad de este tipo y a veces pertenecen a ella durante los cinco o siete años de su estancia en Chapingo. Pero la mujer no participa, la

profesora Spitzer (1987) descubrió que "la burla a que están sujetas, cuando intentan expresarse, los piropos o chiflidos son formas de callar a la mujer y coartar su participación (...), según las estudiantes, ellas están marginadas de una participación afectiva en los procesos institucionales; algunas también expresan tener dificultades para hablar en clase y es que la represión sentida por la mujer afecta también su participación cabal en otras posibles actividades en la Universidad" (p. 64). De ahí que el origen de la no participación de la mujer se atribuye en gran parte al ambiente machista que domina en Chapingo, que se viene a reflejar en el salón de clases y consecuentemente, se extiende a cualquier ámbito del quehacer universitario. No se excluye esa posibilidad aunque aún no se puede generalizar a partir de la pura teoría. Solo falta responder a la interrogante que se ha creado sobre por qué la mujer no participa, qué se lo impide y si está en condiciones de desafiar esos obstáculos. Enseguida se presentarán una serie de datos que fueron resultado de la aplicación de un instrumento de recopilación de información para analizar el problema de la participación sociocultural femenina en la UACH.

Pero antes debe quedar bien definida la población con la que se trabajó, que fueron únicamente alumnas, ya que era necesario estar cerca del problema y recoger testimonios de ellas mismas.

Cabe decir que se trata de una investigación de tipo exploratorio y que no se procedió a ella siguiendo algún modelo o diseño experimental; efectivamente responde a una metodología, pero no se analizarán los resultados estadís-

ticamente.

1.- La población y la muestra.

La población total de alumnas en la UACH es de aproximadamente 529, de las cuales se tomó una muestra de un 10% la selección de esta muestra fue intencional, ya que tratándose de una Universidad mixta (aunque los hombres sean mayoría), sólo me interesé por analizar el caso de las mujeres. De esta manera, se tomó como muestra para la aplicación del instrumento un total de cincuenta alumnas (inicialmente eran o se habían determinado 100, pero debido a que se negaban a contestar a la encuesta, me ví obligada a reducir el número), las cuales se encuentran distribuidas en la Universidad como becadas internas, becadas externas y externas; esto sugiere que no hubo discriminación de categoría de alumna, como tampoco la hubo de lugar de procedencia. La elección de la muestra, por lo tanto, sólo obedece al parámetro Sexo, sin importar la edad, grado académico, departamento o especialidad; así, todas las alumnas tuvieron la misma oportunidad de contestar el instrumento que se aplicó para conocer algunos datos sobre su estancia y participación en la UACH.

La razón por la cual la muestra es sólo femenina es precisamente que el tema las envuelve a ellas y es importante conocer sus propios puntos de vista respecto al tema de investigación.

En términos numéricos, la aplicación del instrumento está abarcando el 10 % de la población total de alumnas,

094942

lo cual quiere decir que no se pueden absolutizar los resultados, pero sí se cuenta con parámetros para considerar que sí existe el problema de la falta de participación femenina en la UACH.

Por otro lado, la muestra resulta ser muy variada, ya que con la descripción que a continuación se da de ella se podrá corroborar que no hubo distinción ni favoritismo.

El total de la muestra fue de cincuenta, que se considerará como el cien por ciento. De ese total, diecisiete a l u m n a s son becadas internas, 20 becadas externas y trece e x t e r n a s. De ellas, es evidente que la cantidad mayor corresponde a las becadas externas (40%), en términos reales en cuanto a las categorías dentro de la UACH, la mayoría pertenece a la categoría de becada externa e interna.

Respecto al Departamento, la mayor concentración de m u j e r e s está en Preparatoria Agrícola, y mi muestra así lo confirmó ya que el cuarenta y ocho por ciento de la misma pertenece a este departamento. Hay departamentos como I r r i g a c i o n, M a q u i n a r i a A g r i c o l a y Zonas Aridas que no tienen p o b l a c i o n l a c a t e g o r i a f e m e n i n a; De propedéutico, Bosques, Parasitología Agrícola y Zootecnia se tuvo presencia de dos alumnas (por Departamento). Otro en el que también hay concentración de mujeres es E c o n o m i a A g r i c o l a, siete alumnas fueron encuestadas; Tres de Fitotecnia y Tres de Suelos; y de Industrias cuatro alumnas.

La edades oscilaron entre catorce y treinta y tres, co n ce n t r á n d o s e la mayoría entre quince, dieciseis, dieciocho, veintiuno, veintidos y veintitres años.

Respecto al grado académico, la concentración se dió con 21 de primer años, 12 de séptimo y 5 de cuarto año.

De esta manera, después de la aplicación del instrumento se pudo verificar lo siguiente en cuanto a algunas variables que tienen influencia sobre las respuestas de las alumnas, así como la distribución que tuvo la muestra en cuanto a categoría de alumna.

(Cuadro 5).

Población Total	Muestra	%
529	50	10.58
Variable	Número	%
Becada Interna	17	34.0
Becada Externa	20	40.0
Externa	13	26.0
Edad	-	-
Año escolar	-	-
Categoría de alumna	-	-
Lugar de procedencia	-	-
Lugar de residencia	-	-

(Estos datos por ser variados se darán más adelante)

2.- El instrumento.

La naturaleza del instrumento que se aplicó era de encuesta; el tipo de preguntas que se hicieron fueron abiertas y permitirían conocer información sobre aspectos socio culturales en los que la mujer ha o no participado. El instrumento consta de 20 preguntas abiertas y una hoja de datos socioeconómicos; sólo se aplicó a las alumnas. Se elaboró tomando como referencia el tipo de actividades que a-

porta la Dirección de Difusión Cultural y las actividades de este tipo que se han realizado por iniciativa de los mismos alumnos, sobre todo. Dicho instrumento se aplicó indiscriminadamente a las alumnas, sin seguir algún tipo de elección de muestra. La razón por la cual es de preguntas abiertas es para no condicionar la respuesta y para permitir a la alumna expresar sus propias ideas. Al final se anexará un formato.

3.- Procedimiento.

Para la aplicación del instrumento y después de pasar por tantas trabas entre la comunidad estudiantil femenina, se procedió a lo siguiente; Teniendo los antecedentes del restringido ambiente de los estudiantes de Chapingo, y ya elaborado el instrumento, además de contar con el apoyo de personal del Departamento Disciplinario, me dí a la tarea de buscar alumnas que estuvieran en la disposición de colaborar para la investigación, así como de expresar sus ideas e inquietudes respecto a algunos aspectos socioculturales que han influido de alguna manera en el ambiente de la UACH, y en los que se encuentran inmersas. La aplicación del instrumento fue por tanto completamente "a fuerza" ya que sólo le fue aplicado a aquellas alumnas que no interponían barreras al acercarme, o bien a las que contaban con tiempo para dedicarlo a algo que definitivamente las involucraba. En buena cantidad de ocasiones intenté aplicar una misma entrevista a dos o más personas, es decir, ante la negativa de algunas, se procedió a buscar otra compañera que quisiera participar. De esto cabe decir que el tiempo

de aplicación de instrumentos se prolongó a varios meses, con conflictos y muchas negativas de participación, así como la pérdida de varios instrumentos (ya que la gran mayoría de las veces no tenían tiempo y pedían que se les dejara para contestarlo con más tiempo, pero al final nunca lo devolvían o argumentaban tenerlo ya contestado pero sin tiempo para entregarlo, cosa que no era más que la negativa a la participación). Sin embargo no todo fue conflicto, ya que precisamente esta misma situación dio elementos para complementar las conclusiones; además tampoco se puede negar que unas pocas compañeras estuvieron en la mejor disposición de participar e invitaron a hacerlo también a sus compañeras. Después de muchos esfuerzos, paciencia y tolerancia, los cincuenta cuestionarios terminaron de aplicarse. Cabe decir que en este sentido los alumnos participan más, ya que varios de ellos ofrecieron su ayuda en la aplicación e incluso pretendían contestar alguno, sin embargo, resultaba poco productivo para efectos de esta investigación en concreto.

4.- Resultados.

En cuanto a resultados de orden cualitativo, se puede decir que la sola aplicación del instrumento en la 7a. Compañía (Dormitorio asignado a las alumnas en Chapingo) y en los pasillos de la Universidad da elementos necesarios para concluir casi acertadamente sobre la participación socio-cultural de la mujer en Chapingo, sin embargo, y para fundamentar cualquier deducción se tiene que proceder a presentar resultados cuantitativos, que son los siguientes:

Primero que nada es conveniente aclarar que los resultados obtenidos, es decir, las respuestas de las alumnas se ordenaron por categorías (que a su vez se conformaron por la frecuencia de las respuestas dadas), que hacían referencia a un mismo tipo de respuesta. Por ejemplo: bajos recursos económicos, buena oportunidad económica y no gastos de estudio, hacen referencia a la beca que proporciona Chapingo. Ya reunidos todos los instrumentos se procedió a analizar respuesta por respuesta y las que eran idénticas o que como el ejemplo anterior, hacían referencia a un mismo factor, se unieron en un mismo tipo de respuesta y así se fueron formando las categorías. Para efectos de comprender mejor el porqué se usan estas categorías, enseguida se definirá cada una de las que fueron utilizadas en la recopilación de datos de cada pregunta.

1.- Sobre por qué estudiar en Chapingo. Las categorías utilizadas fueron: convicción: las respuestas que entran en esta categoría versan sobre el ingreso a Chapingo por iniciativa propia, interés en la carrera, deseos de superación y alternar con el hombre en el terreno de la agronomía; beca aquí se hizo referencia a los bajos recursos económicos, la oportunidad de estudiar gratuitamente, el pago económico por estudiar y otros; prestigio, por el reconocimiento que tiene Chapingo a nivel latinoamérica, por ser una escuela de importancia por tradición, porque tiene un impacto demasiado fuerte en sus alrededores.

2.- Sobre los problemas en su estancia: Psicosociales los que enfrentan por estar lejos de su familia, cambiar de ambiente, la etapa de adolescencia en que muchas veces están;

convivencia, no pueden entablar comunicación con sus compañeros (as), no logran relacionarse fuera de la UACH; represión masculina, el hecho de ser minimizadas por el hombre.

3.- Comunicación entre hombre y mujeres: conflictiva, los problemas que acarrea estar en una escuela donde la mayoría son hombres; precaria, las relaciones de amistad son pobres superficiales, deficientes; variable, dependiendo del carácter individual, a veces suele ser cambiante, en función del tiempo.

4.- Comunicación entre mujeres: Escasa y superficial, sola se define, es lo que concretamente contestaban; Competitiva, mismo caso; selectiva la mujer solo se abre a un reducido grupo.

5.- Participación de la mujer en la UACH: Deporte, se mencionaron casi todos los que existen; Sociales y culturales haciendo referencia a Difusión Cultural y Especialidades; poca participación, la mujer participa muy esporádicamente.

6.- Donde debería participar: todos, se decía que no debe permanecer inactiva; sociales y culturales, caso de la pregunta anterior; donde no se discrimine, donde el hombre no domine, donde no se requiera fuerza masculina.

7.- Donde no debería participar: no debe haber prohibición; abstención; Borracheras, esto es muy común en la UACH.

8.- La participación sociocultural: deficiente, ha sido in constante, poca y no sobresaliente; importante, por ser poca debe ser valorada; temerosa, no se ha podido expresar por la censura del hombre, se teme ser ridiculizada.

- 9.- Prioridad a la participación sociocultural femenina: Semana de la Mujer, evento realizado especialmente para ella Culturales, semanas de los estados, relaciones públicas y otros; Abstinencia.
- 10.- Eventos socioculturales en que participaría: indistinto, cualquier evento que las haga participar; Artísticas, relacionadas con las artes; De orientación, donde haya ponencias, pláticas sobre temas de interés y orientación a la mujer.
- 11.- Evento sociocultural que organizaría: De orientación; De toda índole; falta apoyo, no tienen apoyo de las instancias encargadas de fomentar la participación sociocultural.
- 12.- Sobre la Primera Semana de la Mujer: No participó; faltó difusión, el evento casi permaneció vacío, no se le hizo mucha propaganda; Elitista, sólo participó cierta gente.
- 13.- Evento que le gustaría en una Segunda Semana de La Mujer: Abstención; Integración femenina, eventos que promuevan el acercamiento entre las alumnas; Artísticos.
- 14.- Reacción a la invitación a un movimiento feminista: Rechazaría, la mayoría argumentaba no ser feminista; aceptaría; lo cuestionaría, primero analizarían sus postulados.
- 15.- Si ha participado en eventos socioculturales: No; Semanas culturales, de los Estados, especialidades, etc.; Artísticas.
- 16.- Cómo debería ser en lo sucesivo la participación sociocultural de la mujer: Decisiva, hace referencia a que debería imponer y demostrar que puede participar; Activa; Más

frecuente, debería participar en todo lo que le sea posible.

17.- Por qué no participa en la Quema: porque la ridiculizan, ya se dieron las razones; por miedo, no se quiere exponer a los comentarios; por el machismo, imperante en la UACH.

18.- Por qué vota en el Comité Ejecutivo Estudiantil: por los programas, de acuerdo a lo que las planillas postulan; por compañerismo, porque se conoce a los candidatos; por simpatía, por inclinación al candidato.

19.- Problemas para una egresada de Chapingo: discriminación de sexo, la desventaja ante el hombre para encontrar empleo por ser mujer, los estereotipos dominantes; Desempleo; Depende de su formación, los problemas surgirán en tanto no esté bien preparada.

20.- qué piensa sobre la mujer estudiante de Chapingo: debe superarse, necesita ganar presencia en Chapingo y salir adelante; tiene decisión, es una persona que se ha podido colocar en ese ambiente y vence ese reto; se está liberando, ha logrado salir un poco del encasillamiento tradicional.

Está claro que no fueron definidas en términos de operación racionalización, sino más bien en los propios términos que utilizaron ellas al contestar el instrumento, de ahí en base a las más frecuentes se crearon las categorías y luego se integraban las que hacían referencia a los mismos factores. Pero como ya se había mencionado, para realizar resultados concretos, a continuación se presenta la frecuencia.

(Cuadro 6).

Frecuencia de respuestas

Pregunta	Categoría	Respuesta	Frecuencia	%
1	a	Convicción	17	34.0
	b	Beca	23	46.0
	c	Prestigio	10	20.0
2	a	Psicosociales	19	38.0
	b	De convivencia	21	42.0
	c	Represión masculina	10	20.0
3	a	Conflictiva	11	22.0
	b	Precaria	13	26.0
	c	Variable	26	52.0
4	a	Escasa y superficial	14	28.0
	b	Competitiva	11	22.0
	c	Selectiva	25	50.0
5	a	Deporte	9	18.0
	b	Sociales y culturales	22	44.0
	c	Foca participación	18	36.0
6	a	Todos	34	68.0
	b	Sociales y culturales	12	24.0
	c	Donde no se discrimine	4	8.0
7	a	No se debe prohibir	38	76.0
	b	Abstención	7	14.0
	c	Borracheras	5	10.0
8	a	Deficiente	27	54.0
	b	Importante	16	32.0
	c	Temerosa	7	14.0
9	a	Semana de la Mujer	7	14.0
	b	Culturales	28	56.0
	c	Abstención	15	30.0
10	a	Indistinto	15	30.0
	b	Artísticas	28	56.0
	c	De orientación	7	14.0
11	a	De orientación	14	28.0
	b	De toda índole	27	54.0
	c	Falta apoyo	9	18.0

(Continuación)

Frecuencia de respuestas

Pregunta	Categoría	Respuesta	Frecuencia	%
12	a	No participó	26	52.0
	b	Faltó difusión	9	18.0
	c	Elitista	15	30.0
13	a	Abstención	15	30.0
	b	Integración femenina	19	38.0
	c	Artísticos	16	32.0
14	a	Rechazaría	21	42.0
	b	Aceptaría	12	24.0
	c	Lo cuestionaría	17	34.0
15	a	No	23	46.0
	b	Semanas culturales	13	26.0
	c	Artísticas	14	28.0
16	a	Decisiva	22	44.0
	b	Activa	2	4.0
	c	Más frecuente	16	16.0
17	a	Porque la ridiculizan	17	34.0
	b	Por miedo	6	12.0
	c	Por el machismo	27	54.0
18	a	Por los programas	23	46.0
	b	Por compañerismo	22	44.0
	c	Por simpatía	4	8.0
19	a	Discriminación de sexo	17	34.0
	b	Desempleo	19	38.0
	c	Depende se su formación	14	28.0
20	a	Debe superarse	13	26.0
	b	Tiene decisión	12	24.0
	c	Se está liberando	18	36.0

A simple vista, con estos datos podemos deducir que efectivamente la participación sociocultural de la mujer en Chapingo no es ni significativa ni constante, y que las relaciones entre alumnos y alumnas tampoco son muy sólidas,

Como se pudo observar en el cuadro anterior, respecto a las respuestas dadas por las alumnas, tenemos lo siguiente:

Respecto a la pregunta 1. ¿Por qué ingresa una mujer a Chapingo a estudiar Agronomía?. Tenemos que cerca de la mitad de la muestra respondió en base al factor económico, el 34% lo hizo por convicción propia y el veinte por prestigio de la Universidad. Esto quiere decir que en lo referente a las mujeres, la mayor parte ingresan a Chapingo por la ayuda económica que esta representa; que en buena medida también influye el prestigio de la Universidad; y que también se ingresa por convicción, pero que la cifra correspondiente a esta categoría no trasciende a las otras dos.

2.- ¿Hay problemas para una mujer que ingresa a estudiar a Chapingo?. La población contestó en un cuarenta y dos por ciento por problemas de convivencia con sus compañeros y con ellas mismas; otros problemas a los que se enfrentan en buen porcentaje son de tipo psicosocial (por estar lejos de su familia, por no adaptarse al ambiente, por no sentirse orientadas, etc.); y en un veinte por ciento a la represión masculina. Con esto se puede afirmar que los problemas a los que se enfrenta una mujer que ingresa a Chapingo son en gran medida de convivencia, posteriormente psicosociales y por supuesto de represión masculina. Por supuesto que existen otros más, pero estos son los que caracterizan su ingreso.

3.-¿Cómo es la comunicación que existe entre estudiantes de Chapingo, hombres y mujeres?. El cincuenta y dos por ciento hizo referencia a llevar un tipo de comunicación variable, inconstante y voluble; el veintiseis a una comunica-

ción precaria, pobre, raquítica; y el veintidos a una relación conflictiva, de comunicación poco profunda y hostil. Las relaciones por tanto y en cuanto a la comunicación entre hombres y mujeres es variable y poco cimentada.

4.-¿Cómo es la comunicación que existe entre las mujeres estudiantes de Chapingo?. El cincuenta por ciento de las alumnas respondieron que la comunicación que se da entre ellas es selectiva, sólo se da entre ciertos grupos y en determinado número; el veitiocho por ciento afirma que esta es muy escasa y superficial, no existe comunicación real y el veintidos por ciento dice que es competitiva, las mujeres viven con espíritu de competencia entre ellas mismas; deducimos pues que la comunicación debe incrementarse pues la poca que existe se da en reducidos grupos, mientras que en el resto de las alumnas sólo existen relaciones superfluas.

5.-¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo la mujer participa?. Aproximadamente la mitad de las alumnas dice que la participación de la mujer ha hecho presencia en aspectos de tipo social y cultural, por ejemplo actividades de Difusión Cultural, Semanas Culturales, Encuentros estudiantiles, etc.; El treinta y dos por ciento alude que no es una participación que pueda trascender, que esta es mínima; y el dieciocho por ciento dice que la participación se manifiesta en el deporte. Por lo tanto, el mayor porcentaje de las participaciones son de tipo sociocultural.

6.-¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo

la mujer debería participar?. El sesenta y ocho por ciento de las alumnas están de acuerdo en que deben participar en todo lo que concierna al quehacer universitario; el veinticuatro se remiten a un tipo de participación en particular, la sociocultural; y el ocho por ciento se concretan a decir, dada la posición de la mujer en Chapingo, que participan donde no se les discrimine. Pero en general se puede decir que aceptan que es necesaria su actividad dentro de la Universidad.

7.-¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo la mujer no debería participar?. En este punto las alumnas dicen, en un setenta y seis por ciento que no debe existir prohibición para que tengan actividad; El catorce por ciento se abstienen de hacer cualquier comentario; y el diez por ciento dicen que algo en lo que no deberían competir con los hombres es en las borracheras (algo que está muy a la orden en dicha Universidad). Curiosamente las alumnas manifiestan que deben participar en todo y algunas en su respuesta se mostraron indignadas y criticaron la pregunta de "sexista" y "limitante", sin embargo la realidad es que ellas proponen participar pero los resultados demuestran lo contrario.

8.-¿Qué piensas de la participación sociocultural de la mujer en Chapingo?. El cincuenta y cuatro por ciento dijeron que esta es por demás deficiente, que no ha trascendido y que no adquiere valor cuantificable ni cualificable; el treinta y dos por ciento afirmaron que resulta importante hacer un recuento de lo que ha sido la participación femenina para así modificarla en beneficio de ellas mismas, o-

tras dijeron que precisamente por ser tan pocas en número cualquier tipo de participación de ellas dentro de la Universidad adquiere singular importancia; el catorce por ciento dijeron que la participación es muy poca porque no existe seguridad en ellas al actuar porque sus compañeros las reprimen, eso las hace dirigirse de manera temerosa. Pero en este punto aunque con diferentes puntos de vista, todas coincidieron en que su participación es poca.

9.-¿En qué eventos de tipo sociocultural se ha dado prioridad a la participación femenina?. Las alumnas contestaron, en un cincuenta y seis por ciento que donde se ha dado un poco más de importancia a la mujer es en actividades de tipo cultural: (nuevamente con actividades de Difusión Cultural, Semanas culturales, encuentros, etc.); el treinta por ciento se abstiene haciendo referencia a que no hay que decir por que no hay tal prioridad; el catorce por ciento dice que donde se ha hecho énfasis sobre la participación de la mujer es sólo en la Semana de la Mujer. Sea cual sea la posición que adopten coinciden en decir, al menos el setenta por ciento, que donde se da importancia a la mujer es en aspectos culturales.

10.-¿En qué eventos de tipo sociocultural te gustaría participar?. El cincuenta y seis por ciento participarían en eventos de tipo artístico; el treinta por ciento afirman que participarían en cualquier evento, si se les estimulara; el catorce por ciento participarían en cualquiera que estuviera relacionado con la orientación de la mujer. Se puede apreciar que no hubo abstenciones y que por lo tanto todas participarían, por ello debería prestarse más atención a la presencia de la mujer en Chapingo.

11.-¿Qué actividad de tipo sociocultural organizarías en esta Universidad?. El cincuenta y siete por ciento al parecer está dispuestas a participar u organizar cualquier evento; el veintiocho por ciento dicen que por los problemas que atraviesan organizarías actividades que orienten a la mujer; el dieciocho por ciento dicen que aunque propongan actividades no cuentan con el apoyo de las instancias responsables. El cuarenta y tres por ciento al parecer advierten la problemática que las envuelve.

12.-¿Qué puedes decir a cerca de la Primera Semana de la Mujer en Chapingo?. El cincuenta y dos por ciento se abstuvieron de opinar afirmando que no participaron; el treinta por ciento dicen que fue un evento para un grupo reducido y con determinadas ideologías, lo llamaban elitista; el dieciocho por ciento afirman que fue un evento que no se difundió lo suficiente y tampoco estimuló demasiado a la participación de la mujer. Puede concluirse que no cobró importancia este evento ni despertó el suficiente interés en la mujer; no obstante que estaba dirigido a ella.

13.-¿Qué evento social o cultural te gustaría que se llevara a cabo en una Segunda Semana de la Mujer?. El treinta y ocho por ciento dicen que es necesario que existan actividades que fomenten la integración femenina; el treinta y dos por ciento prefieren actividades de tipo artístico; el treinta por ciento (cantidad muy considerable) se mostraron apáticas y niquiera contestaron.

14.-¿Qué harías si se te invitara a participar en algún movimiento feminista en tu Universidad?. el cuarenta y dos por ciento no tuvieron reparo en decir que rechazarían, al

gunas dijeron que no eran feministas, otras que no tenían claro lo que es el feminismo y preferían no saberlo; el treinta y cuatro por ciento dijeron que primero analizarían sus propuestas y posteriormente decidirían; el veinticuatro por ciento dijeron que aceptaban. La gran mayoría no tiene conocimiento de lo que es este movimiento.

15.-¿Has participado alguna vez en algún evento sociocultural en tu Universidad?. Un buen porcentaje (46%) dijeron un rotundo NO; el veintiocho por ciento han participado en eventos artísticos y el veintiseis en semanas culturales. La participación es poca y se concentra en actividades culturales y sociales.

16.-¿Cómo debería ser en lo sucesivo la participación de la mujer en Chapingo? el cuarenta y cuatro por ciento dicen que debe ser decisiva, rotunda, debe manifestarse y cambiar la imagen que tiene la mujer; el dieciseis por ciento dicen que debe ser más frecuente ante todo; el cuatro por ciento dicen que debe ser más activa. Todas están de acuerdo en que deben ganar presencia.

17.-¿Por qué la mujer no participa en el Teatro de la Que-ma en Chapingo?. el cincuenta y cuatro por ciento dicen que es por el machismo que impera en él y que se han apoderado de él los hombres; el treinta y cuatro por ciento dicen que la razón es que la mujer es ridiculizada en dicho evento y eso coarta su participación; el doce por ciento dicen que es por el miedo de la mujer a romper con los esquemas tradicionales. Todo esto se remite a la subordinación y discriminación a la mujer.

18.-¿En qué basa la mujer su voto en las elecciones del Comité Ejecutivo Estudiantil?. El cuarenta y seis por ciento afirman votar por la calidad de las propuestas de la planilla; el cuarenta y cuatro por ciento lo hacen por el compañerismo que supuestamente las liga a los candidatos; el ocho por ciento hacen referencia a las cualidades de los candidatos, lo llamaron simpatía. En un buen porcentaje se vota por calidad.

19.-¿A qué problemas se enfrentará una egresada de Chapingo para ejercer su profesión?. El treinta y ocho por ciento no hacen a un lado el problema de desempleo de atravesado el país; el treinta y cuatro por ciento consideran que por ser mujeres tendrán desventajas frente al hombre; el veintiocho por ciento dicen que los problemas surgirán en tanto no estén bien preparadas profesionalmente.

20.-¿Qué piensas sobre la mujer estudiante de Chapingo?. El treinta y seis por ciento dicen que se están liberando del hombre al querer competir con él en ese ramo tan difícil, la agronomía; el veintiseis por ciento dicen que tiene mucha decisión al permanecer en ese ambiente "masculino" el veintiseis por ciento dicen que tiene que superarse pues no ha trascendido mucho en esa escuela.

pero dado que estamos en una sociedad en constante dinámica, con procesos psicosociales que definen muchas veces la forma de vida, no se puede atribuir a un sólo factor todo lo que acontezca al rededor, más al contrario, la situación que atraviese toda la sociedad obedece a una suma e interjuego de factores sociales, culturales, psicológicos, etc. Por lo tanto, a continuación se estudiará un poco la relación que existe entre las respuestas dadas por las alumnas con su categoría, grado académico, lugar de procedencia, lugar de residencia, especialidad o departamento y edad. Indiscutiblemente las variables que se acaban de enumerar pueden ejercer alguna influencia sobre el tipo de respuesta dada, ya que la formación personal y las costumbres de ellas determinan en gran medida su ideología.

A continuación se presentan una serie de variables de datos socioeconómicos de las alumnas.

(Cuadro 7) Frecuencia de variables

Procedencia	Núm.	%	Departamento	Núm.	%
Chiapas	1	2.0	Preparatoria A.	24	48.0
Chihuahua	3	6.0	Propedéutico.	2	4.0
D.F.	5	10.0	Bosques.	2	4.0
Estado de Méx.	11	22.0	Economía A.	7	14.0
Tamaulipas	2	4.0	Fitotecnia	3	6.0
Veracruz	4	8.0	Industrias	4	8.0
Yucatán	1	2.0	Irrigación	0	0.0
Nayarit	3	6.0	Maquinaria A.	0	0.0
Jalisco	2	4.0	Parasitología A.	2	0.0
Michoacán	1	2.0	Sociología Rural.	1	2.0
Oaxaca	2	4.0	Suelos	3	6.0
Durango	2	4.0	Zonas Aridas	0	0.0
S.L.P.	3	6.0	Zootecnia	2	4.0
Guanajuato	3	6.0			
Morelos	2	4.0			
Puebla	1	2.0			
Hidalgo	2	4.0			
Sonora	1	2.0			

(Cuadro 8).

Frecuencia de Variables					
Edad	Núm.	%	Grado	Núm.	%
14	1	2.0	1o.	21	42.0
15	8	16.0	2o.	1	2.0
16	8	16.0	3o.	2	4.0
17	3	6.0	4o.	5	10.0
18	7	14.0	5o.	4	8.0
19	3	6.0	6o.	3	6.0
20	3	6.0	7o.	12	24.0
21	7	14.0	Propedéutico	2	4.0
22	4	8.0			
23	4	8.0			
24	1	2.0			
⋮					
33	1	2.0			

Es evidente que la mayor concentración de alumnas está en la Preparatoria Agrícola, esto puede influir en la falta de participación sociocultural y de otros aspectos, pues es durante este periodo cuando la carga académica se torna totalmente absorbente del tiempo de los alumnos; además cabe mencionar que el hecho de ser la gran mayoría de la provincia mexicana, es casi determinante en cuanto a su concepción tradicionalista de ella misma y a los espacios que debe ocupar. Por lo tanto, ese espíritu conservador de los modelos tradicionales les impide participar activamente en el quehacer sociocultural de su Universidad.

A propósito de roles, no hay duda de que es un problema muy serio el hecho de que en una Universidad de tanto prestigio imperen los estereotipos e impidan la libertad de acción, por lo tanto hay que hacer una recapitulación de lo que ha sido el rol de la mujer en la sociedad y qué posibilidades de cambio se pueden generar o ella misma puede generar.

Los resultados demuestran un poco las anomalías en cuanto a la participación de la mujer en Chapingo, En general se puede decir que no se ve favorecida ésta en los aspectos socioculturales, como tampoco en los de relaciones interpersonales. Pero esto se afirma en relación al total de la muestra de nuestra población femenina en la UACH; sin embargo, sería conveniente apreciar los resultados en relación a las variables que se determinaron anteriormente, las cuales fueron: categoría de alumna, grado escolar, Departamento y edad. Por lo tanto, en las próximas gráficas podrá apreciarse el índice porcentual respecto a estas variables.

Es decir, de qué manera influye en las respuestas dadas el hecho de pertenecer a cualquiera de las variables mencionadas.

En función de las respuestas ya organizadas en categorías se determinarán sus porcentajes respecto a las variables.

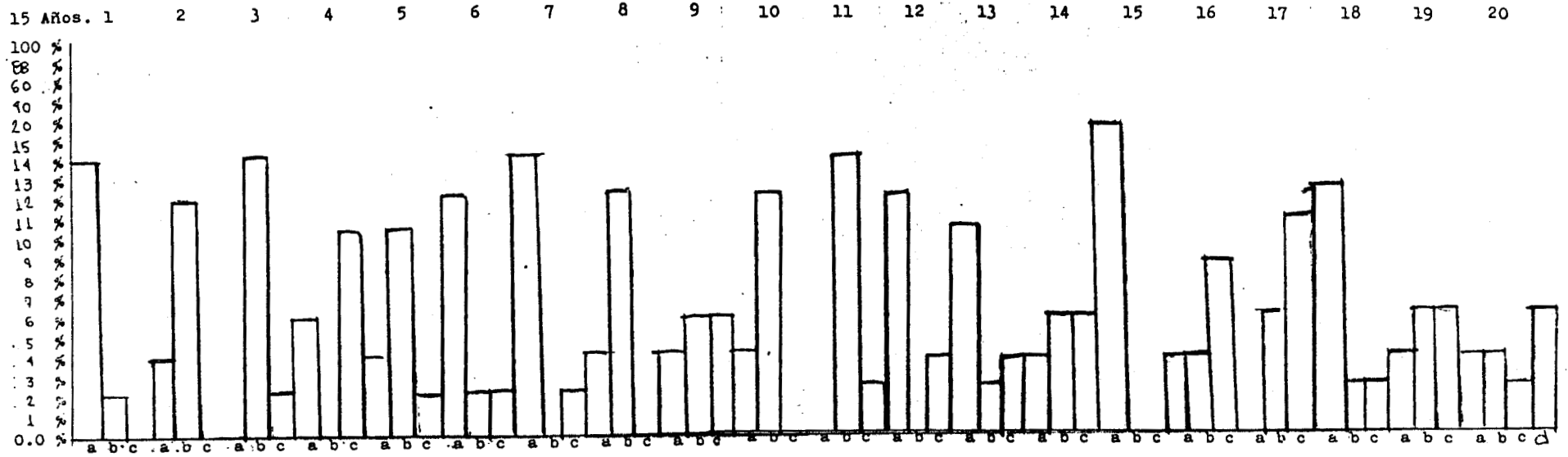
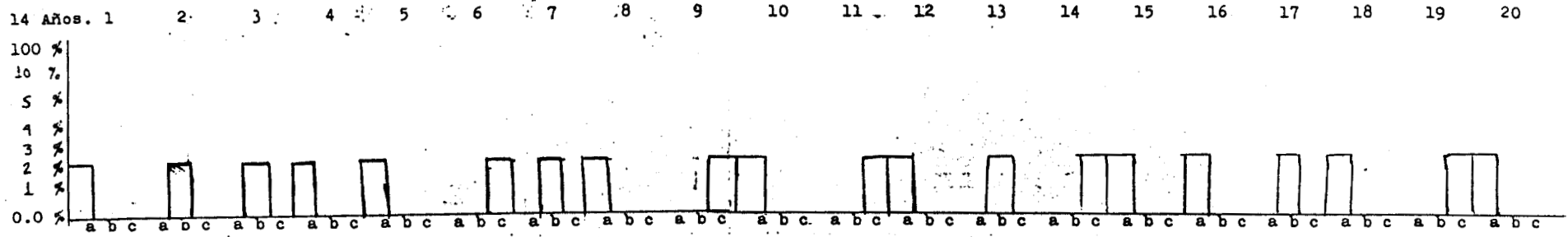
El cuadro 9 representa el porcentaje de categorías según edad.

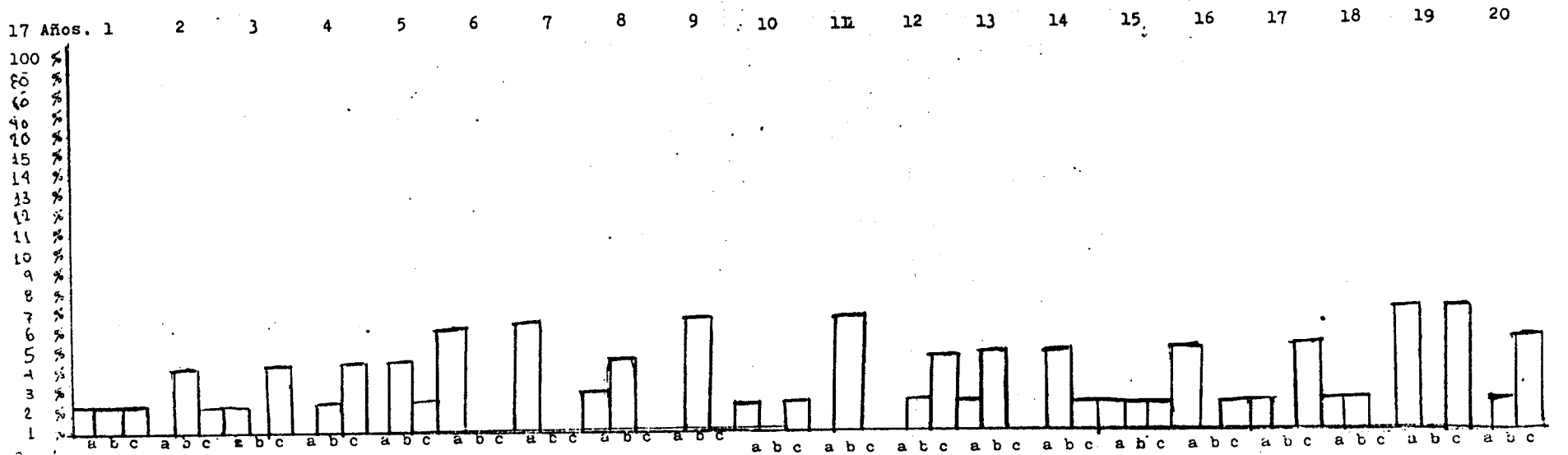
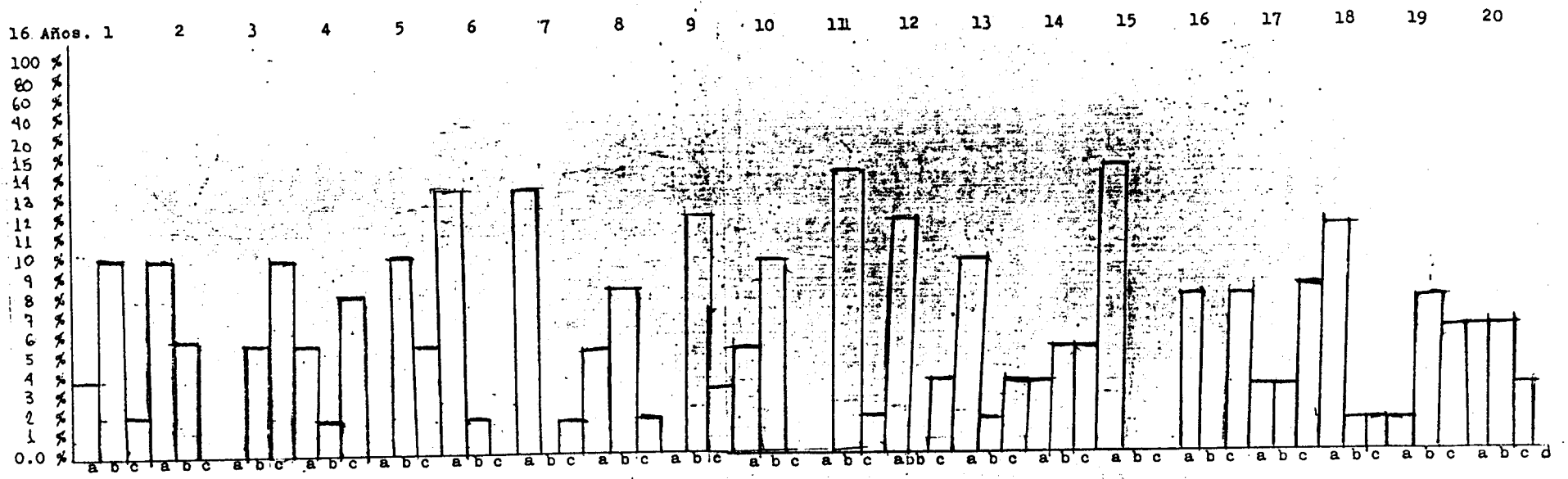
El cuadro 10 representa el porcentaje de categorías según grado académico.

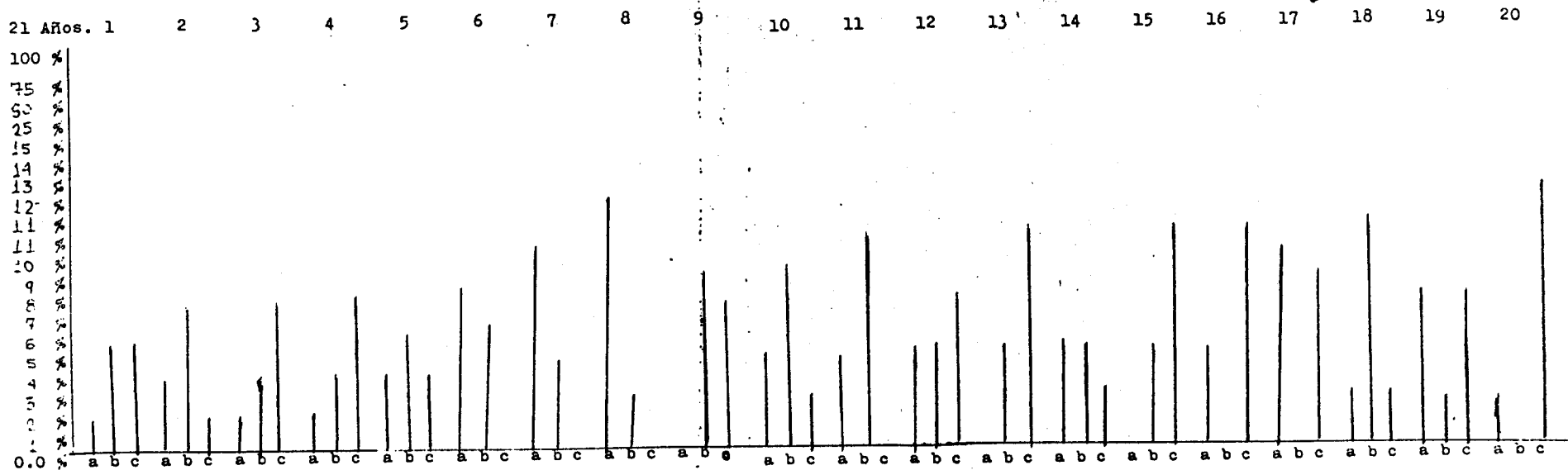
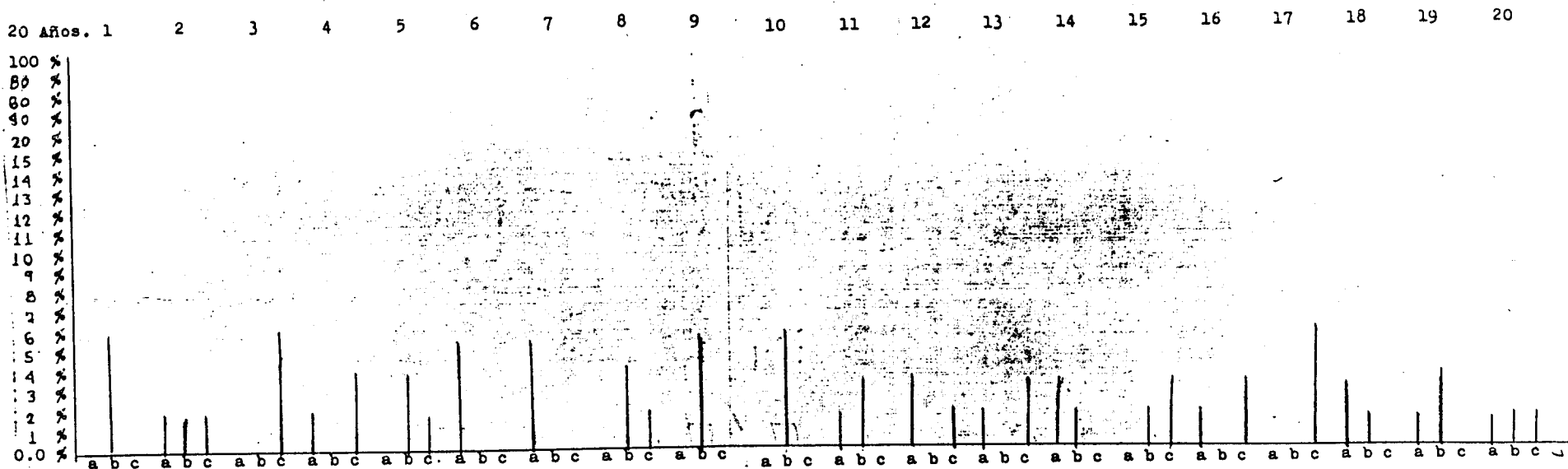
El cuadro 11 representa el porcentaje de categorías según el Departamento al que pertenecen.

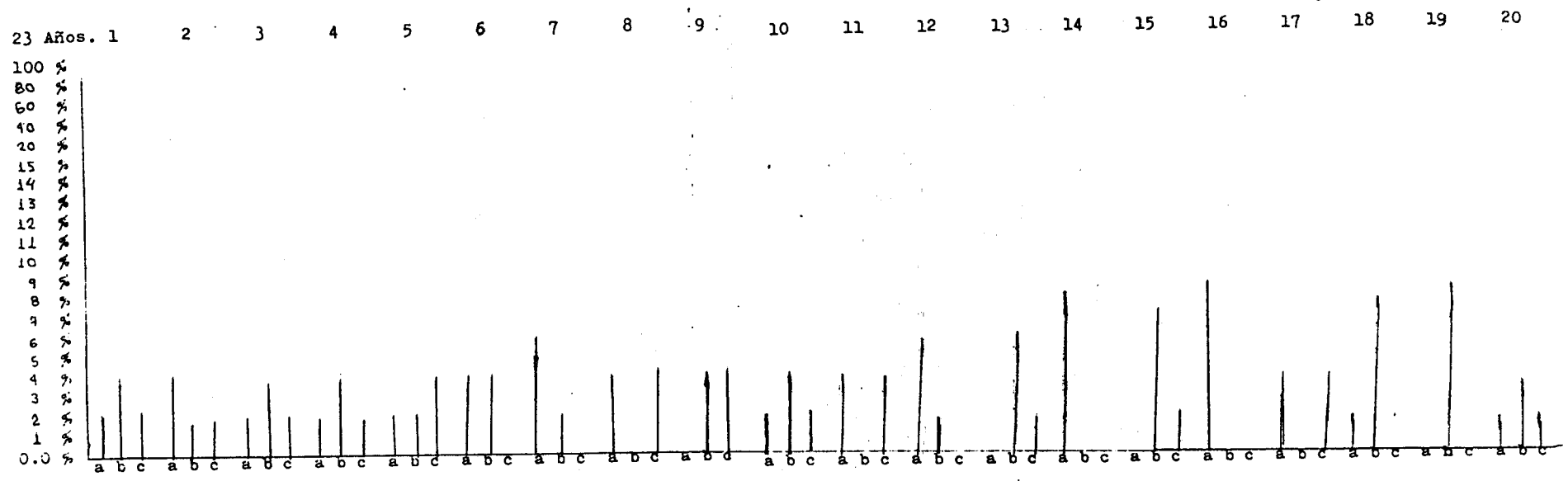
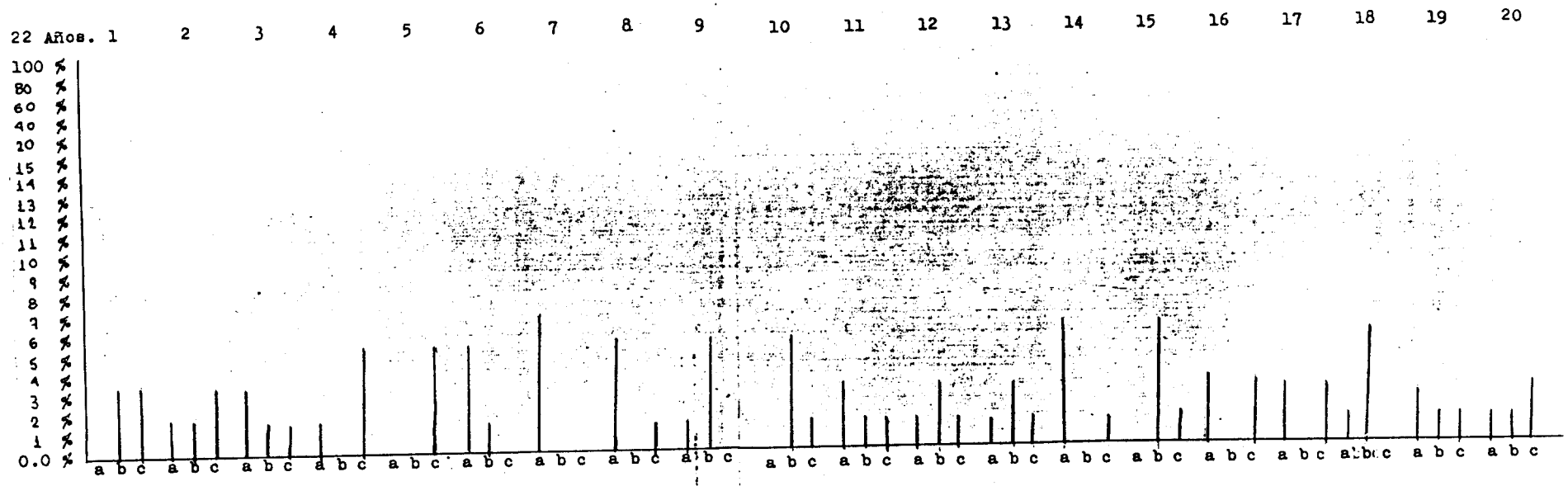
El cuadro 12 representa el porcentaje de categorías según el lugar de residencia. Esta variable se determinó no en base a la categoría de la alumna ni al lugar donde radica, sino en base a ser alumna residente de la UACH y a vivir en los alrededores de la misma.

Cuadro 8. Porcentaje de categorías según edad.

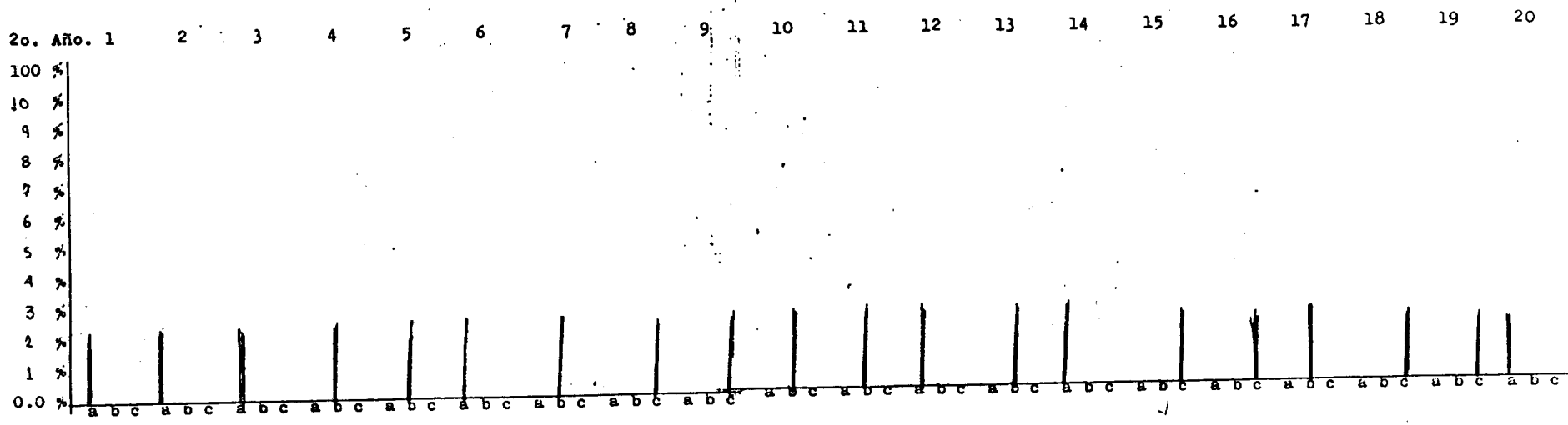
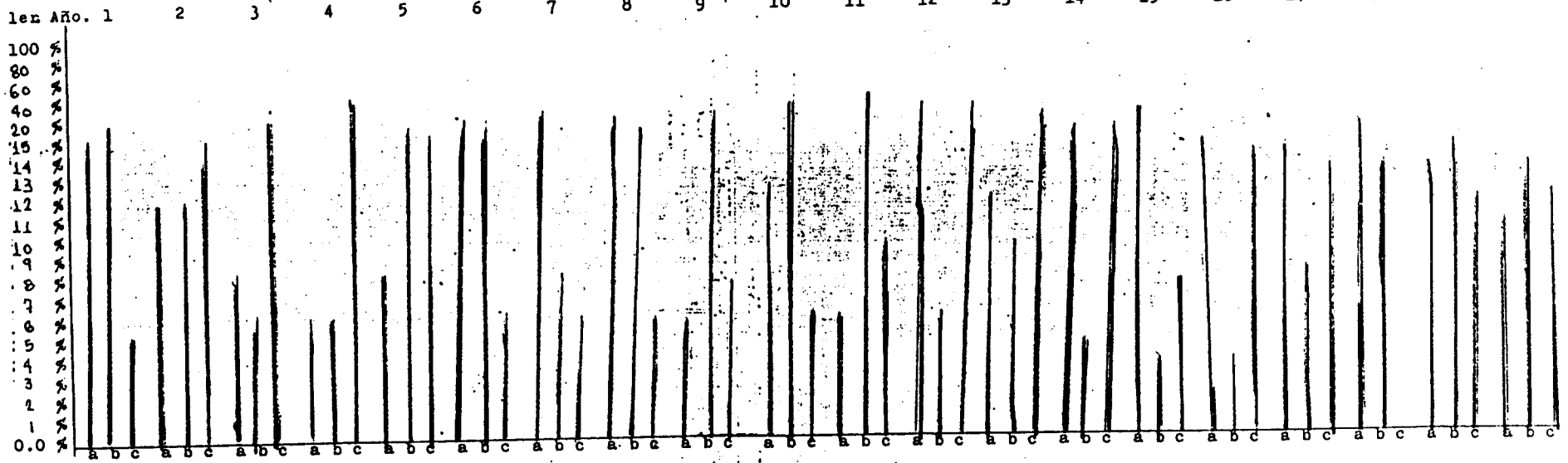


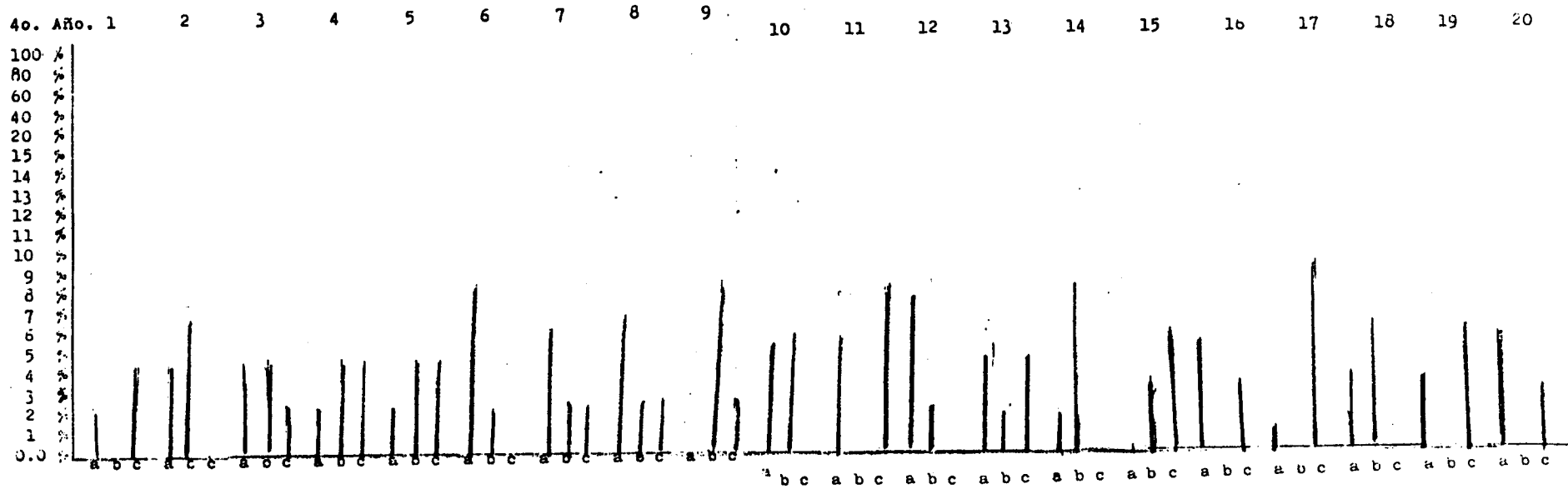
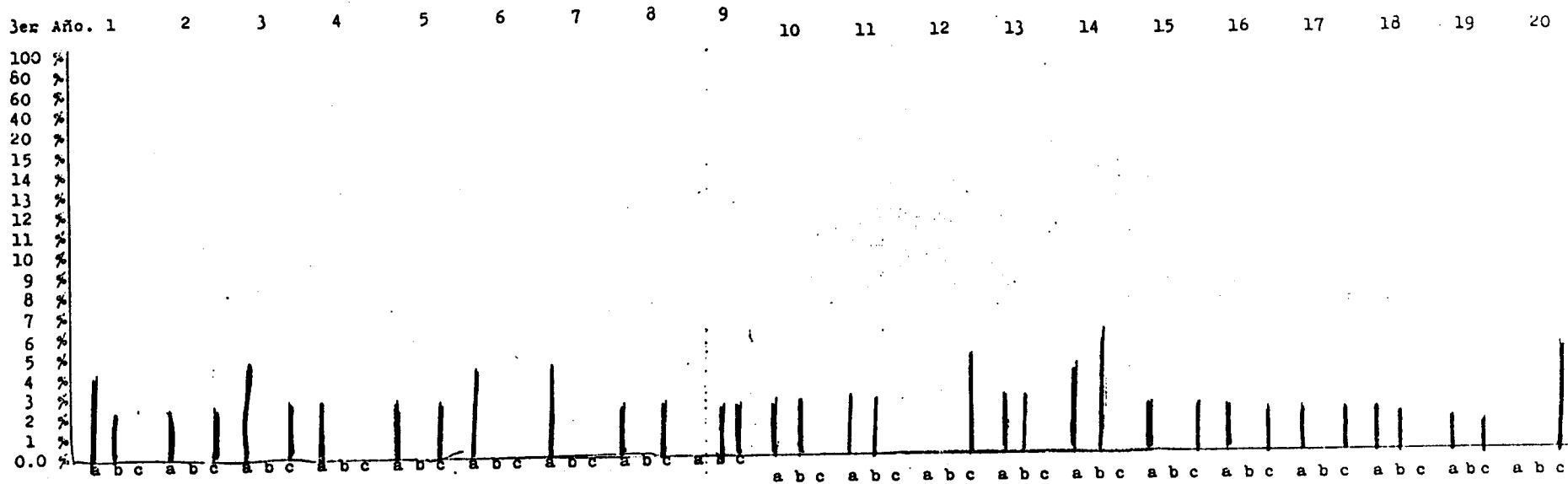


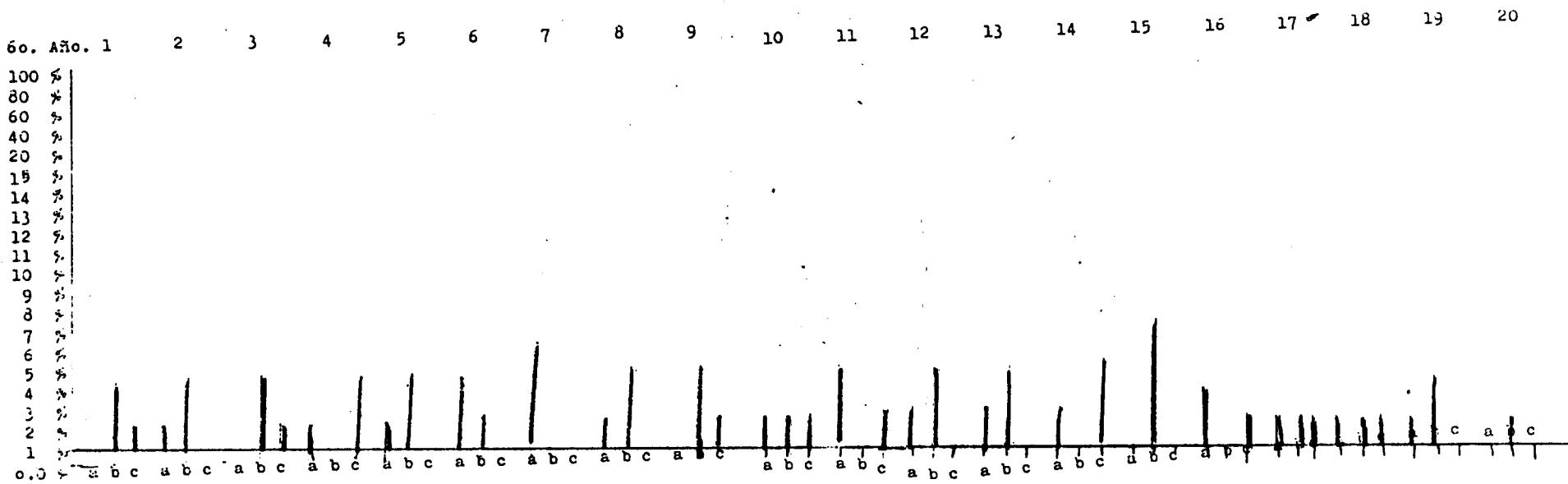
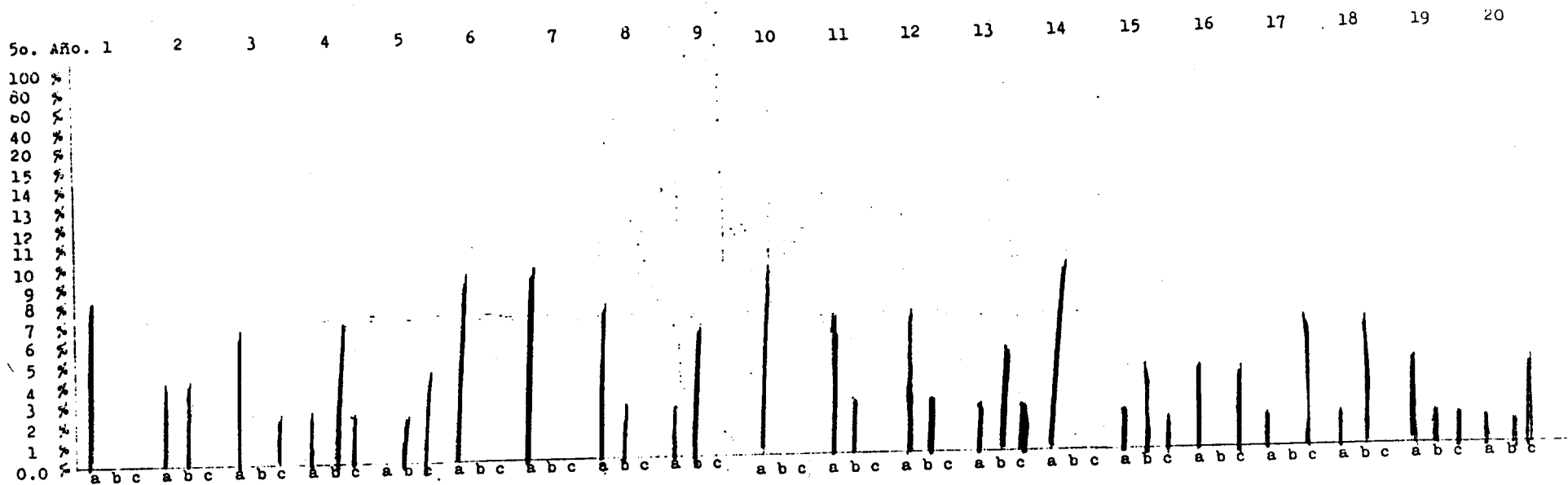


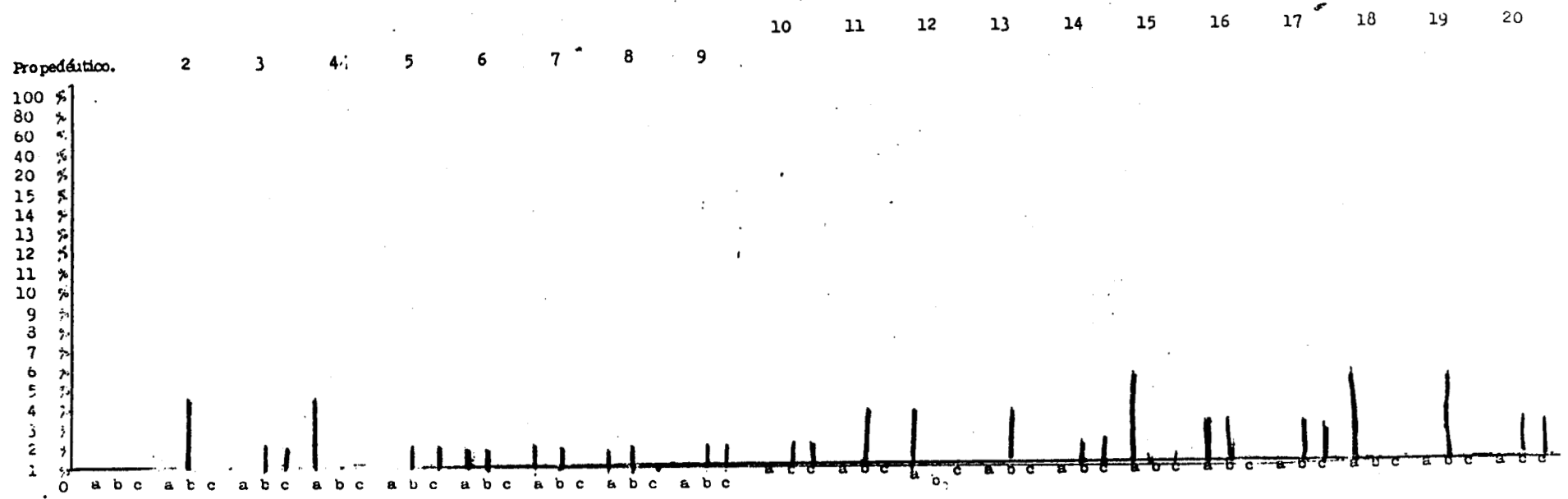
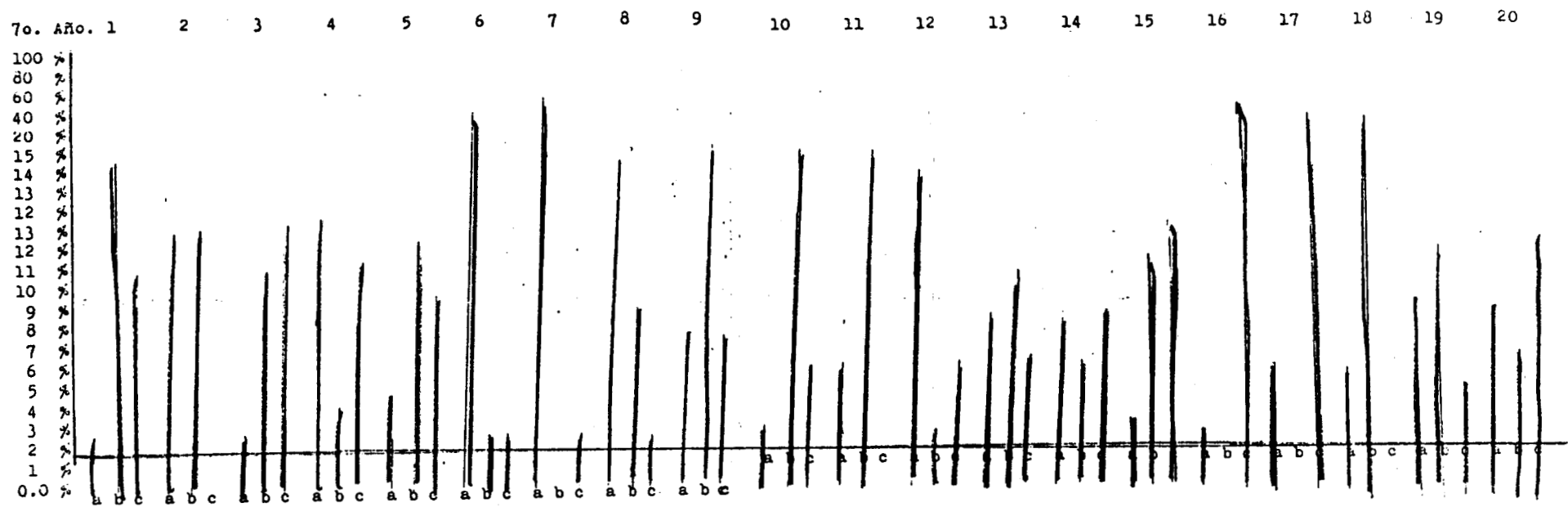


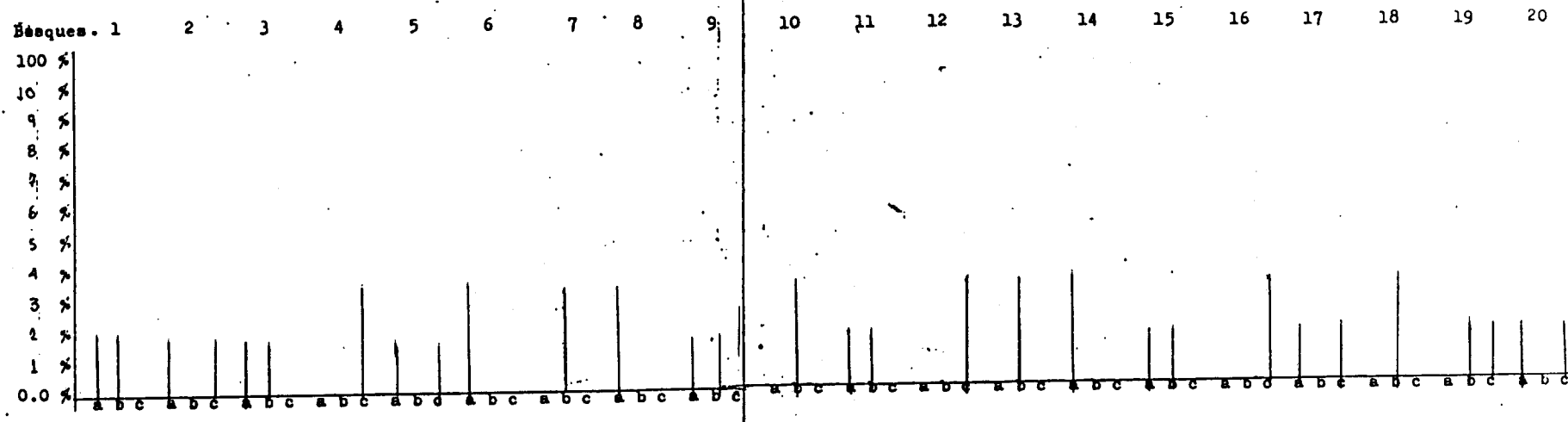
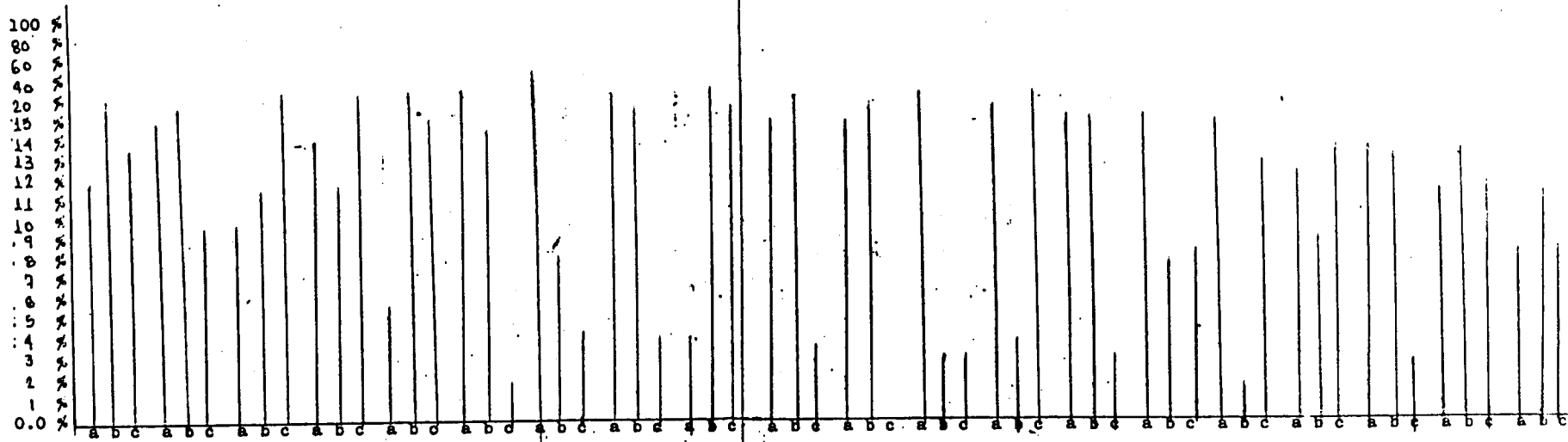
(Cuadro 9) Grado Académico.

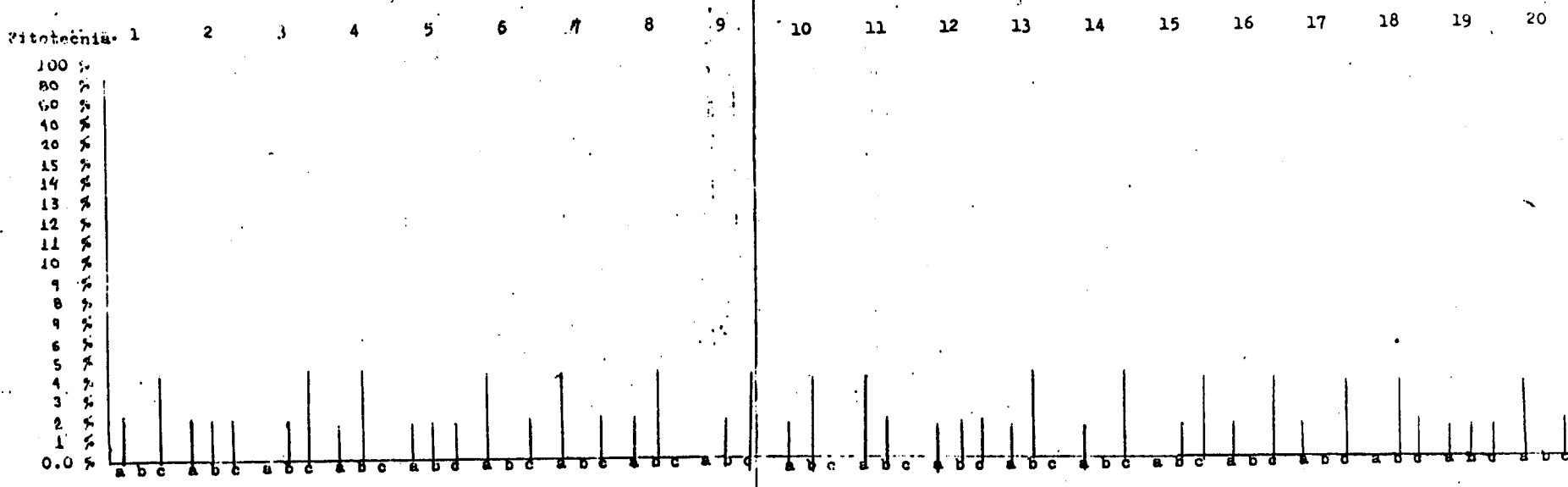
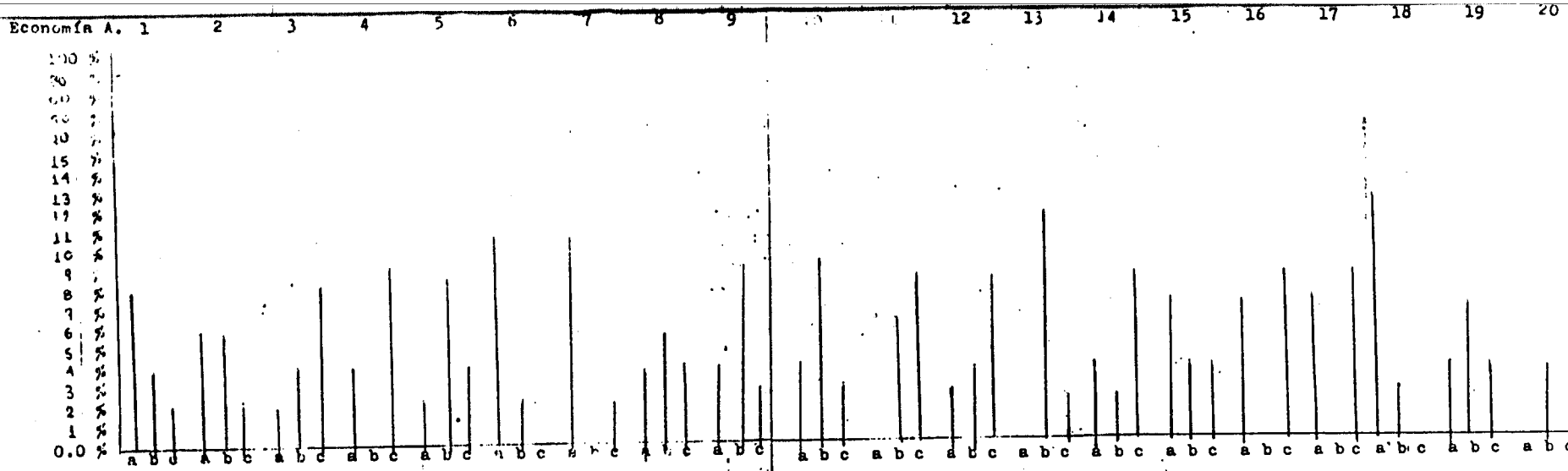


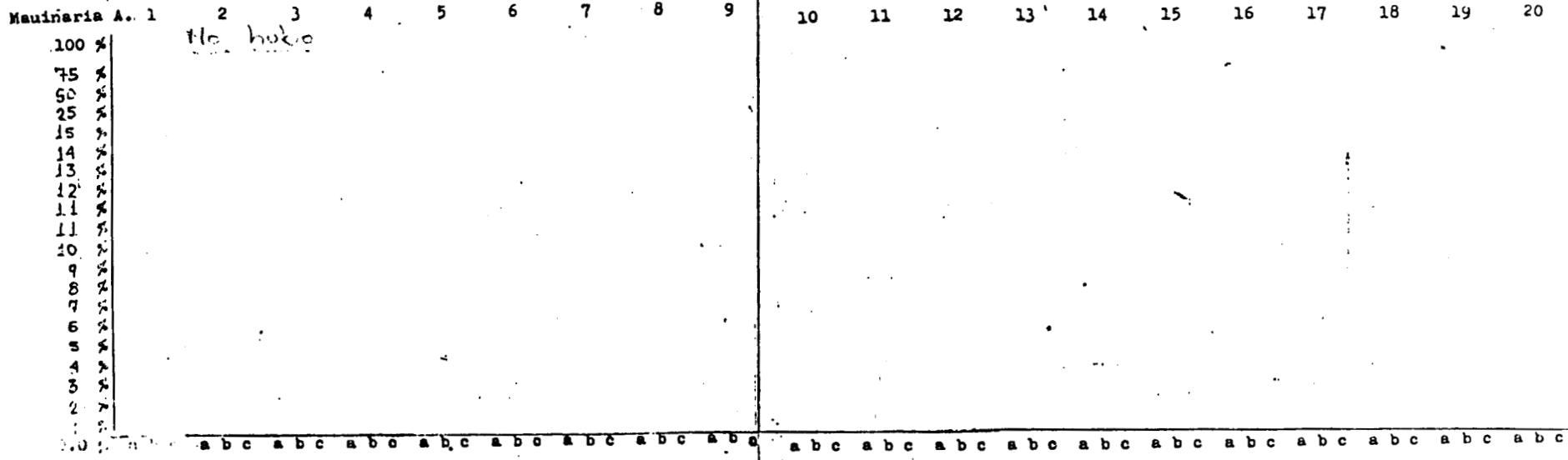
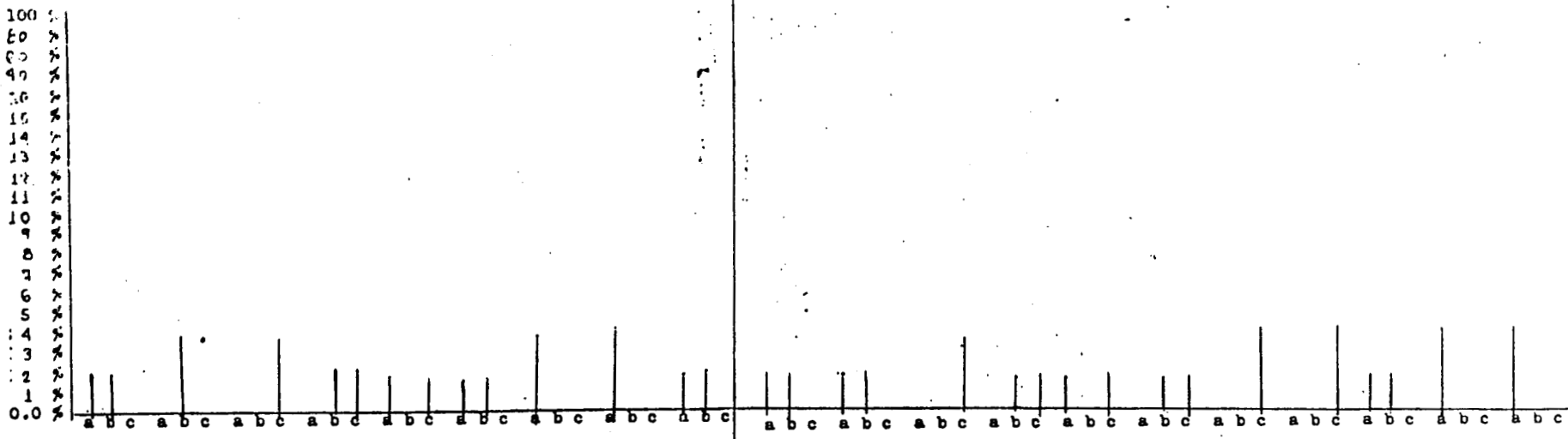




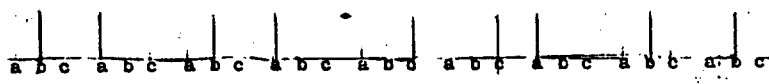








100 X
80 X
60 X
40 X
20 X
15 X
14 X
13 X
12 X
11 X
10 X
9 X
8 X
7 X
6 X
5 X
4 X
3 X
2 X
1 X
0.0

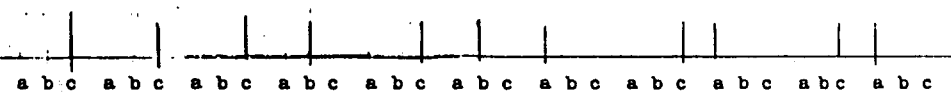


Suelos . 1 2 3 4 5 6 7 8 9

100 X
80 X
60 X
40 X
20 X
15 X
14 X
13 X
12 X
11 X
10 X
9 X
8 X
7 X
6 X
5 X
4 X
3 X
2 X
1 X
0.0



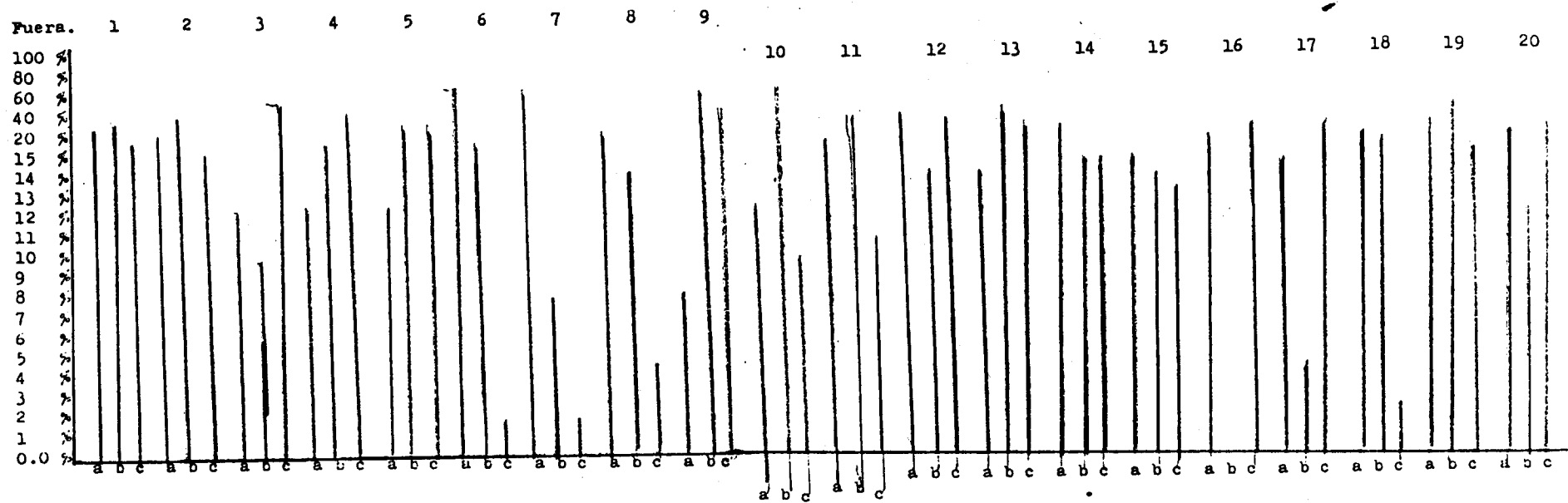
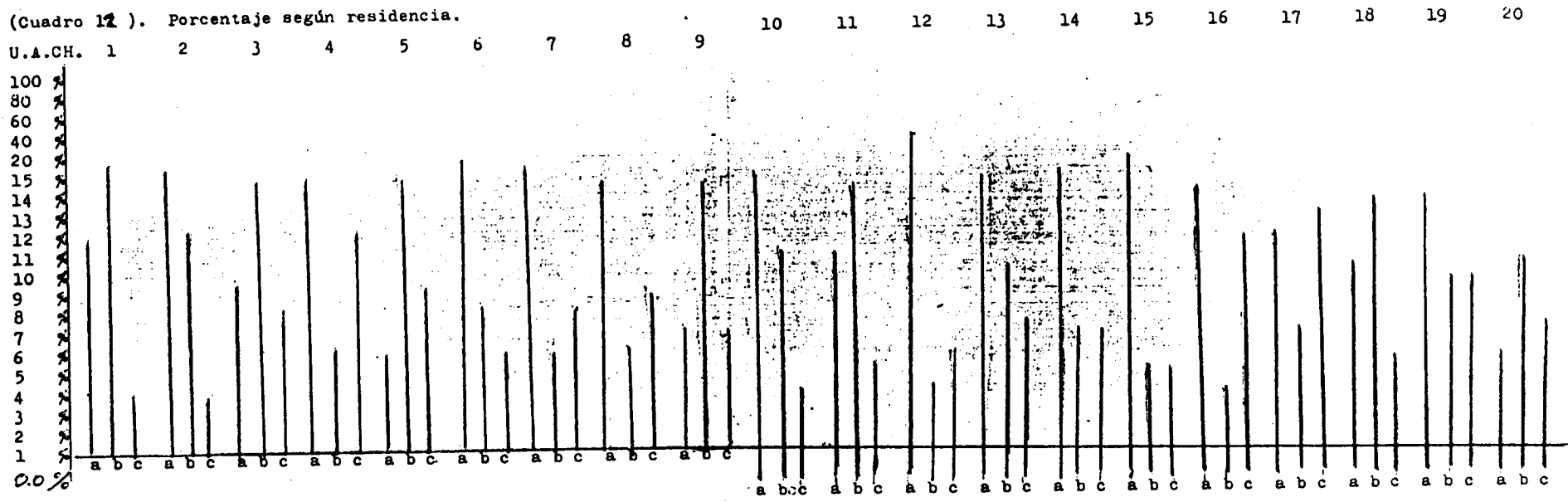
10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20



10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20



(Cuadro 12). Porcentaje según residencia.



Como puede verse, y para finalizar este capítulo, las variables que se establecieron en el análisis de los resultados están determinando en gran escala el tipo de respuesta que da cada alumna. Así, el ser alumna de nuevo ingreso o de grados inferiores, como segundo y Propedéutico, incluso un buen porcentaje de Tercero influye sobremanera en la visión que se tiene de la Universidad y su población universitaria, así como en la casi nula participación en eventos de tipo sociocultural. Por otro lado, algo que también suele ser determinante en cuanto a la participación femenina en aspectos socioculturales (y en general en el quehacer universitario) es el encierro en el que se encuentran las alumnas que residen en la misma Universidad. Mientras que las alumnas externas tienen más relación con el exterior y en un momento dado más posibilidades de permanecer en otros ambientes (lo cual las hace poco más extrovertidas) las alumnas internas se ven más presas del ambiente que impera en la UACH y aunado esto a lo que ya se mencionó provoca actitudes indolentes.

De esta manera, se puede decir que la mujer en Chapingo no ha cobrado presencia; existe participación de su parte pero es en grado mínimo, asimismo, en el cuadro de porcentaje de categorías por categoría de alumna se puede advertir que las internas demuestran haber tenido menos participación y estar en menos disposición para hacerlo, esto en relación al resto de las alumnas. También se puede advertir en todas las gráficas que las alumnas están enteradas de que es necesaria su actividad, pero argumentan ser víctimas de sus compañeros, y como algunas lo mencionaron "del machismo chapinguero".

CONCLUSIONES

Los datos que nos proporcionan las entrevistas realizadas y que posteriormente se graficaron, demuestran que efectivamente la mujer no participa de manera significativa en el quehacer sociocultural de la Universidad Autónoma Chapingo, ya que la mayoría de los porcentajes vistos en las frecuencias de respuestas lo hacen palpable. Por otro lado no podemos negar que en gran medida influye el hecho de estar viviendo en la Universidad en la introversión de las alumnas. Las externas, que están menos ligadas a su escuela y por tanto a sus compañeros demuestran un poco más de interés en cuestiones de participación y de relación con el resto del alumnado.

También es obvio que las mismas relaciones hostiles (aunque a veces ellas no lo aceptan) que las mujeres sostienen con los hombres las llevan a crearse barreras de defensa y como ellas mismas lo indican "mejor no participan, para no ser sensuradas.

Pero no sólo se trata de que estén concientes de que no participan y que deberían hacerlo, sino de que en realidad lo hagan, si acaso no quieren poner en tela de juicio su libertad de ser humano y sus derechos. Esto no solo debe ser aplicable a su Universidad, sino a la sociedad en general, que es donde finalmente tienen que producir un cambio radical.

En la medida en que la mujer advierta que debe participar de los derechos del ser humano y de las obligaciones podrá decir que ha gestado y dirigido a su sociedad.

Respecto a la participación de la mujer en Chapingo, en cualquier ámbito, ellas mismas han admitido que no han logrado trascender, ya que la poca presencia de la mujer, en términos numéricos, viene a repercutir y en gran medida a definir su actividad dentro de la Universidad. Pero el problema no se solucionará en función de un incremento en el ingreso del sexo femenino, sino que viene a formar parte de todo un ~~esquema~~ esquema tradicional de vida en la UACH y romperlo significaría pensar en una redefinición del papel de la mujer, primero en la sociedad actual y posteriormente, en todas las modalidades de esta. De ahí tenemos que si Chapingo hace una reestructuración a los objetivos de las instancias encargadas de la formación integral y profesional de su comunidad estudiantil, y si la mujer toma verdadera consciencia de que como profesional debe y tiene que participar a la par del hombre; pero sobretodo, si el hombre se lo permite, podremos pensar en un cambio positivo para el sexo femenino. No obstante que ya teníamos el antecedente de que las alumnas eran objeto de marginación en ~~la~~ participación en los procesos institucionales, situación que se pudo corroborar en el análisis de los resultados de la aplicación de la entrevista a un número relativamente pequeño de alumnas de la Universidad Autónoma Chapingo UACH.

Es muy importante hacer un análisis sobre la participación femenina en la totalidad del quehacer universitario de dicha Universidad. Pero dado que es una problemática por

demás extensa solo me he remitido al aspecto sociocultural

Mi propuesta para fomentar la participación femenina pudiera parecer muy ambiciosa (y lo será en la medida en que se obstaculize el progreso no solo de la mujer) y precisa de la reestructuración de un sistema universitario , sino de todo un sistema de vida.

Nuestra sociedad machista por tradición debe cambiar sus esquemas de vida primero, para después transformar su educación y, por consiguiente, el concepto y la posición de la mujer, los cuales deberán ubicarla en una situación igualitaria frente al hombre. Esto desde luego que no con espíritu de competencia, sino más bien de igualdad y de derechos.

Solo de esta manera estaremos encaminándonos a un verdadero desarrollo humano.

BIBLIOGRAFIA

- Arthus, A. y V., F. Los orígenes de la opresión de la Mujer. Ed. Fontamara, Barcelona, 1986.
- Boudon, R. Los métodos en Sociología. A. Redondo editores, col. Beta núm. 3, Barcelona, 1969.
- Brown, R. Psicología Social. Ed. Siglo XXI, México, 1977.
- CEPAL. (Comisión Económica Para América Latina). Mujeres en América. Aportes para una discusión. Ed. Fondo de cultura económica, México, 1985.
- D'Chumacero, R. Perfil y pensamiento de la mujer mexicana. Vol. III, Editores Mexicanos Unidos S.A., México, 1974.
- De Miguel, A. El miedo a la igualdad. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1977.
- Departamento Disciplinario. Al foro de sexo y sexualidad. Material Mimeografiado para la Primera Semana de la Mujer en Chapingo, Chapingo, México, 1987. (inédito)
- De Pina, J.P. y Sánchez, M. A. "Agricultura y educación agrícola, el caso de la Universidad Autónoma Chapingo". Lecturas núm. 8, Dirección de Difusión Cultural, Chapingo, México, 1983.

- Farber, S.R. y Wilson, R.H.L. El desafío a las mujeres. Ed. Hormé, (Psicología de hoy), Buenos Aires, 1969.
- Ferra, M. C. y Romano, P. La distracción entre los alumnos de la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo. Trabajo de investigación (inédito), Chapingo, México, 1987.
- Goode, J. W. Métodos de investigación social. Ed. Trillas, México, 1980.
- Kerlinger, R. F. Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología. Ed. Interamericana, México, 1983.
- Lindgren, H. C. Introducción a la Psicología Social. Ed. Trillas. (Biblioteca técnica de la Psicología), México, 1985.
- Marx, C. y Engels, F., (et. al.). La emancipación de la mujer. Ed. Grijalbo (col. 70), México, 1970.
- Mattelard, M. La cultura de la opresión femenina. Serie Popular Era, núm. 46, México, 1977.
- Mitcell, J. La condición de la mujer. Ed. Extemporáneos, México, 1985.
- _____ Psicoanálisis y feminismo. Ed. Anagrama, Barcelona, 1982
- Newland, K. La mujer en el mundo moderno. Ed. Alianza Universidad, núm. 327, Madrid, 1982.

Norden, P. El derecho de la mujer a tener dos hombres. Ed. Grijalbo, México, 1977.

Predvechni, G.P., Platónov, K. (et. al.). Psicología Social Ed. Cártago, México, 1986.

Reed, E. La evolución de la mujer -del clãn matriarcal a La familia patriarcal-. Ed. Fontamara, Barcelona, 1980.

Spitzer, T. C. El curriculum oculto de la Universidad Autónoma Chapingo hacia la internalización de un rol profesional. Trabajo de investigación del Departamento de Servicios Educativos, Chapingo, México, 1986.

Las relaciones sociopersonales y la sexualidad del estudiante en Chapingo. Trabajo de investigación (i nédito) del Departamento de Servicios Educativos, Chapingo, México, 1986.

"La situación de la mujer en Chapingo: el poder y la sexualidad". Lecturas núm. 21. Dirección de Di fusión Cultural, Chapingo, México, 1987.

Vasaglia, A. F. Una voz. Lectura utilizada en el curso de Mujer y vida cotidiana, (traducción), 1988.

INDICE DE CUADROS

- Cuadro 1 : Nivel de escolaridad femenina en México en 1960, 1970 y 1980. (p. 23).
- Cuadro 2 : Diferencias numéricas por sexos de los alumnos de la Universidad Autónoma Chapingo. (p. 35).
- Cuadro 3 : Actividades de distracción a las que se integran los alumnos de la Preparatoria Agrícola de la UACH , por grados. En 1987. (p.41)
- Cuadro 4 : Actividades de distracción a las que se integran los alumnos de la Preparatoria Agrícola de la UACH, por categorías. En 1987. (p. 41).
- Cuadro 5 ; Distribución de la muestra a la que se aplicó la entrevista en la UACH. (p. 52).
- Cuadro 6 : Frecuencia de respuestas por categoría en las alumnas de la UACH. (p. 59).
- Cuadro 7 : Frecuencias de variables de la Muestra: lugar de procedencia y departamento. (p. 68).

- Cuadro 8 : Frecuencias de variables de la Muestra: Edad y Grado Académico. (p. 69).
- Cuadro 9 : Porcentaje de categorías de respuestas según Edad. (p. 71.).
- Cuadro 10 : Porcentaje de categorías de respuestas según Grado Académico. (p. 77).
- Cuadro 11 : Porcentaje de categorías de respuestas según el Departamento al que pertenecen. (p. 81).
- Cuadro 12 : Porcentaje de categorías de respuestas según el lugar de residencia: Chapingo o los alrededores. (p. 87).

APENDICE

A continuación se presentará el modelo del instrumento que se utilizó para la recopilación de datos de la investigación.

Se trata de un cuestionario de veinte preguntas abiertas que fueron manejadas a manera de entrevista y que aplicó a alumnas exclusivamente.

El cuestionario contenía y contiene una parte que corresponde a información sobre el tipo de relaciones que se dan dentro de la Universidad; otra que corresponde a las formas de participación femenina y otra a los aspectos socioculturales. Asimismo contiene una hoja de datos socioeconómicos que sirvieron para hacer la relación de porcentajes de categorías.

Este cuestionario ha sido elaborado con el fin de obtener conocimiento sobre algunos aspectos del quehacer universitario en Chapingo, en los que la mujer pueda estar involucrada.

Pretende conocer un poco de lo que las alumnas de la Universidad Autónoma Chapingo han experimentado al participar en actividades de tipo sociocultural, sobre todo. Entendiéndose como actividad sociocultural aquella que encamine al fortalecimiento de las relaciones sociales y al incremento de la cultura en el individuo.

A continuación se presentarán una serie de preguntas abiertas que tienen estrecha relación con el tema que queremos tratar.

El cuestionario se manejará de manera confidencial no requeriremos su nombre, únicamente su ayuda para contestar las preguntas, pues ellas son parte importante de esta investigación social. No hay respuestas buenas ni malas.

INSTRUCCIONES.

A continuación se le proporcionará un cuadernillo cuya primera hoja deberá contener sus datos personales escolares y familiares; posteriormente encontrará una lista de preguntas que usted podrá contestar ampliamente. Por favor no deje alguna sin contestar, pues nos es muy importante conocer sus puntos de vista. De antemano gracias por su valiosa cooperación.

HOJA DE DATOS

Edad. _____
 Año escolar. _____
 Especialidad. _____
 Categoría de alumna. _____
 Lugar de procedencia. _____
 Estado civil. _____
 Religión. _____
 Ocupación. _____
 Lugar de residencia. _____
 ¿Viven sus padres?. _____
 Número de hermanos. _____
 Lugar que ocupa. _____
 Número de hermanos solteros _____
 Ingreso familiar. _____
 El tipo de vivienda es _____
 ¿Cuántos cuartos tiene? _____
 Servicios con que cuenta _____

 La localidad donde la familia vive es (pueblo, muni
 cipio, rancharía, etc.) _____

 Con qué servicios cuenta _____

 ¿Acá vive sola o con alguna compañera de clase? _____

CUESTIONARIO

1.- ¿Por qué una mujer ingresa a Chapingo a estudiar Agromomía?.

6666

2.- ¿Hay problemas para una mujer que ingresa a estudiar a Chapingo?.

6666

3.- ¿Cómo es la comunicación que existe entre las mujeres estudiantes de Chapingo?.

4.- ¿Cómo es la comunicación que existe entre estudiantes de Chapingo, hombres y mujeres?.

5.- ¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo la mujer participa?.

6.- ¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo la mujer debería participar?.

7.- ¿En qué aspectos del quehacer universitario de Chapingo la mujer NO debería participar?.

8.- ¿Qué piensas de la participación sociocultural de la mujer en Chapingo?.

9.- ¿En qué evento de tipo sociocultural se ha dado prioridad a la participación femenina?.

10.- ¿En qué eventos de tipo sociocultural te gustaría participar?.

11.-¿Qué actividad de tipo sociocultural organizarías en esta Universidad?.

12.-¿Qué puedes decir acerca de la Priemera Semana de la Mujer en Chapingo?.

T

13.-¿Qué evento social o cultural te gustaría que se llerara a cabo en una Segunda Semana de la Mujer en Chapin - go?.

7

14.-¿Qué harías si se te invitara a participar en un movimi ento feminista en tu Universidad?.

15.-¿Has participado alguna vez en algún evento sociocultu - ral en esta Universidad?.

Y

16.-¿Cómo debería ser la participación sociocultural de la mujer en Chapingo?.

17.-¿Por qué la mujer no participa en el Teatro de la Quema en Chapingo?.

18.-¿En qué basa la mujer su voto en las elecciones del Comité Ejecutivo Estudiantil?.

19.-¿A qué problemas se enfrentará una egresada de Chapingo para ejercer su profesión?.

20.-¿Qué piensas sobre la mujer estudiante de Chapingo?.

MUJER

Mujer si te han crecido las ideas
 de ti van a decir cosas muy feas
 que, que no eres buena
 que, que si tal cosa
 que cuando callas
 te ves mucho más hermosa

Angela James, antes Manuela
 mañana es tarde, y el tiempo apremia

Mujer, espiga abierta entre pañales
 cadena de eslabones ancestrales
 ovario fuerte
 dí, dí lo que vales
 la vida empieza
 donde todos son iguales.

Angela James, antes Manuela
 mañana es tarde, y el tiempo apremia.

Mujer, si te han crecido las ideas
 de ti van a decir cosas muy feas
 cuando no quieras ser incubadora
 dirán no sirven estas mujeres de ahora

Mujer, semilla, fruto, flor, camino
 pensar es altamente femenino
 hay en tu pecho dos manantiales
 fusiles blancos y
 no anuncios comerciales

Angela James, antes Manuela
 mañana es tarde, y el tiempo apremia.

(Gloria Martín).

Esta obra se terminó de escribir el 27 de Oc
tubre de 1988 y se presentó el viernes 4 de Noviem
bre del mismo año, bajo la supervisión los profeso
res mencionados, en la materia de Seminario de In-
vestigación II.

La edición consta de veinticinco ejemplares.

Derechos reservados. Toda reproducción parcial
o total precisa la autorización de su autora.

